



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y VALORES PARA EL DESARROLLO
POSITIVO ADOLESCENTE, EN ESTUDIANTES DEL NIVEL
SECUNDARIO DE UN CEBA LIMA METROPOLITANA**

PRESENTADA POR
MAYCOL RIQUIS PARDO

ASESORA
CARMEN ROZAS PONCE DE LEON

TESIS
PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA

LIMA – PERÚ

2020



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada
CC BY-NC-ND

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y VALORES PARA EL DESARROLLO
POSITIVO ADOLESCENTE, EN ESTUDIANTES DEL NIVEL
SECUNDARIO DE UN CEBA LIMA METROPOLITANA**

TESIS PARA OPTAR
EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTADO POR:

MAYCOL RIQUIS PARDO

ASESORA:

DRA. CARMEN ROZAS PONCE DE LEON

LIMA - PERÚ

2020

DEDICATORIA

A mis padres, esposa e hijo por el apoyo, motivación y los consejos para seguir perseverando en la formación de mi carrera profesional.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por haberme guiado en este tiempo, por su luz en mi camino y darme la fortaleza en momentos de debilidad.

A mis padres Víctor y Santa por ser mis mayores promotores durante este proceso.

A mi esposa Susan por ser una parte importante de mi vida. Por todo el apoyo recibido a lo largo de mi carrera profesional.

A la Doctora Carmen Rozas Ponce por su motivación en el desarrollo de la tesis.

Al Dr. David Lozada por su tiempo, amistad y por los conocimientos que me transmitió.

A los profesores por el apoyo brindado a lo largo de la carrera.

INDICE DE CONTENIDOS

	Pág.
Portada	i
Índice de Contenidos	iv
Índice de tablas	vi
Resumen	viii
Summary	ix
Introducción	x
Capítulo I: MARCO TEÓRICO	13
1. Bases Teóricas	13
1.1 Valores	13
1.1.1. Antecedentes	13
1.1.2. Definición	14
1.1.3. Modelo teórico	16
2.1 Familia	19
1.2.1. Antecedentes	19
1.2.2. Definición	21
1.2.3. Modelo teórico	24
3.1 Adolescencia	27
1.3.1. Definición	27
1.3.2. Características	29
4.1 EBA	30
1.4.1. Definición y características	30
1.4.2. Programas	32
2. Evidencias empíricas	32
3. Planteamiento del problema	33
3.1. Descripción de la realidad problemática	33

3.2. Variables	36
3.3 Formulación del problema	39
4. Objetivos de la investigación	39
4.1. Objetivos generales	39
4.2. Objetivos específicos	39
5. Hipótesis	40
5.1. Hipótesis generales	40
5.2. Hipótesis específicas	40
6. Limitaciones	42
Capítulo II: METODO	43
2.1. Tipo y diseño de investigación	43
2.2. Participantes	43
2.3. Medición	43
2.4. Procedimiento	45
2.5. Análisis de datos	46
Capítulo III. RESULTADOS	48
3.1. Análisis Descriptivo	48
3.2. Análisis de Correlación	56
Capítulo IV. DISCUSIÓN	59
CONCLUSIONES	74
RECOMENDACIONES	76
REFERENCIAS	77
ANEXOS	86

Índice de tablas

Tabla 1. Operacionalización de la variable Clima Social Familiar (FES)	37
Tabla 2. Operacionalización de la variable Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (DPA)	38
Tabla 3. Confiabilidad de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)”. Escala total.	48
Tabla 4. Confiabilidad dimensiones de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)”	49
Tabla 5. Confiabilidad de la “Escala de Clima Social Familiar (FES). Escala total.	49
Tabla 6. Confiabilidad dimensiones de la “Escala de Clima Social Familiar (FES)”.	50
Tabla 7. Prueba de normalidad de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)” Escala total y la Escala de Clima Social Familiar (FES)”.	51
Tabla 8. Distribución de la muestra por condición familiar	52
Tabla 9. Distribución de la muestra por grupo de pandilla	52
Tabla 10. Distribución de la muestra por grupo de problemas con la ley	53
Tabla 11. Datos descriptivos de la “Escala de Clima Social Familiar (FES)”.	54

Tabla 12. Datos descriptivos de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)”	55
Tabla 13. Correlación entre la dimensión Relación de la “Escala de clima social familiar (FES)” y la dimensión valores sociales, valores individuales y valores personales; de los valores para el desarrollo positivo adolescente, (EVDPA)	56
Tabla 14. Correlación entre la dimensión Desarrollo de la “Escala de clima social familiar (FES)” y la dimensión valores sociales, valores individuales y valores personales; de los valores para el desarrollo positivo adolescente, (EVDPA)	57
Tabla 15. Correlación entre la dimensión Estabilidad de la “Escala de clima social familiar (FES)” y la dimensión valores sociales, valores individuales y valores personales; de los valores para el desarrollo positivo adolescente, (EVDPA)	58

Resumen

La presente investigación se propuso el objetivo de establecer la relación del clima social familiar y los valores para el desarrollo positivo adolescente. La muestra se estableció a través de un procedimiento no probabilístico intencional y estuvo conformada por 150 alumnos varones y mujeres, de un CEBA de Lima Metropolitana. Se realizó un diseño correlacional simple, las pruebas utilizadas fueron la “Escala de clima social familiar (FES)” y la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)” Los resultados indican que no existe relación entre el clima social familiar y los valores para el desarrollo positivo adolescente, las tres dimensiones de cada una de las escalas no presentan relación significativa, con excepción de la dimensión del clima social familiar denominado *Relación* y la dimensión de los valores para el desarrollo positivo adolescente denominado *Valores sociales*, se concluye que las dimensiones del clima social familiar, no tienen relación con los valores para el desarrollo positivo adolescente.

Palabras clave: clima social familiar, valores, desarrollo positivo adolescente

Summary

The purpose of this research work was to determine the relationship between the family social climate and the values for positive adolescent development. The sample was established through an intentional non-probabilistic procedure and was made up of 150 male and female students, from a CEBA in Metropolitan Lima. A simple correlational design was performed, the tests used were the "Family Social Climate Scale (FES)" and the "Scale of Values for Adolescent Positive Development (EVDPA)" The results indicate that there is no relationship between the family social climate and values for positive adolescent development, the three dimensions of each of the scales do not present a significant relationship, with the exception of the dimension of the family social climate called Relationship and the dimension of values for positive adolescent development called Social Values, it is concluded that the dimensions of the family social climate are not related to the values for positive adolescent development.

Keywords: family social climate, values, positive adolescent development.

Introducción

Considerar a la familia en un proceso de investigación nos compromete a una tarea de roles y funciones fundamentales en el proceso de formación de los seres humanos, como lo refiere Buxarrais, 2012 (como se citó en Berríos-Valenzuela & Buxarrais-Estrada, 2013) la familia cumple un papel muy importante en la construcción de valores.

El contexto familiar es considerado como el escenario, en el que los adolescentes van a aprender a establecer adecuadas relaciones interpersonales; son los padres los que ejemplifican este proceso creando patrones a seguir a partir de su propia práctica de interacción con sus hijos (Reyes-Rodríguez, 2015). De esta forma la familia se convierte en una influencia determinante en la estructuración moral de las personas, es decir repercute en la configuración de valores, debido a que es reconocido como uno de los más importantes grupos alrededor del ser humano (Berríos-Valenzuela et al., 2013).

En esta perspectiva se considera el aspecto familiar como fundamental en la implementación y desarrollo de valores positivos, donde la prioridad estaría centrada en las potencialidades del adolescente. Es así que la familia tiene una importante influencia en las características del perfil de los adolescentes, los cuales le servirán para hacer frente a una serie de dificultades y situaciones a las cuales tendrá que hacer frente. Ortega-Barón, Buelga, y Cava (2016) refieren que la familia y su dinámica interna, se relacionan con el ciberacoso, sus estudios concluyen que el clima familiar principalmente, predicen las conductas de los adolescentes que serán víctimas de acoso a través del móvil o el internet, de ahí

que la familia se convierte en un factor protector de la violencia conductual en el mundo de las redes sociales, dada la seguridad y protección emocional que ejercen.

Los valores por su parte han sido vistos desde la perspectiva tradicional, como aspectos que pueden identificarse como negativos o positivos, sin embargo, para este estudio se ha tomado en cuenta la teoría del desarrollo positivo adolescente (DPA) la cual enfatiza las potencialidades de los jóvenes antes de centrarse en los déficits. Este aspecto nos revela mirar con esperanza a futuro una educación en valores a partir de tomar en cuenta el modelo DPA (Antolín, Oliva, Pertegal & López, 2011)

Siendo que la familia es un factor determinante e influyente en los valores y estos últimos están siendo vistos desde una perspectiva más positiva y activa por parte de los adolescentes, es que se planteó un estudio correlacional teniendo en cuenta el clima social familiar y los valores desde la orientación del desarrollo positivo adolescente; consideramos que este enfoque de los valores compromete al contexto socio familiar, más allá de un solo factor determinante, como lo refiere Lerner (como se citó en Calero, 2016) cuando alude al modelo DPA y refiere la importancia que tiene el entorno en el desarrollo de capacidades y buen desempeño de los adolescentes, indicando que la experiencia en el contexto es la que crea las condiciones fundamentales para su desarrollo personal. Desde esta perspectiva, consideramos que a pesar de que el entorno familiar es de vital importancia, no sería suficiente para consolidar este tipo de valor (DPA), más aún

cuando los autores del instrumento hacen alusión al estudio de valores que hayan sido objetivo de procesos educativos anteriores. (Antolín et al., 2011).

El presente trabajo abordará en el primer capítulo el marco teórico desarrollando el tema de valores, la familia, la adolescencia y el CEBA, así como antecedentes, problema, objetivos y las hipótesis, en el capítulo dos, se describirá el método, en el tercer capítulo lo relacionado a los resultados y finalmente haremos referencia en el cuarto capítulo a la discusión.

Capítulo I

Marco Teórico

1. Bases teóricas

1.1. Valores

1.1.1. Antecedentes

Al abordar el tema de los valores, podemos inferir la frase indicativa de que nuestra sociedad experimenta una crisis de valores (García, Grimaldo & Manzanares, 2016). Por lo que este tema parece estar en la agenda de cualquier proceso de cambio serio en el proceso de reformas del sistema educativo (Morales & Trianes, 2012).

Reyes Rodríguez (2016) refieren que uno de los aspectos que marca la personalidad de los seres humanos, es la relación que se produce en los primeros años de la vida, por lo que se espera que los jóvenes encuentren un espacio donde se puedan expresar con libertad y sean tomados en cuenta; sabiendo que es en el núcleo familiar donde los adolescentes aprenden las bases para sus relaciones interpersonales; la familia se integra con los otros sistemas sociales, llámese escuela, instituciones sociales, etc.

Es así que surge la interrogante de cuánto influye la familia en la transmisión de valores en los adolescentes, ¿es realmente el factor preponderante en este proceso? Buxarrais, 2012, (como se citó en Berríos-Valenzuela & Buxarrais-Estrada, 2013) sostiene que el rol más importante en la transmisión de valores es justamente la familia, como eje central en el desarrollo de la

configuración de los estándares de valores para las personas con las cuales se involucra, aun cuando se están produciendo muchos cambios en la sociedad, la familia como grupo connota el ambiente principal para el desarrollo personal ejerciendo una influencia determinante y plenamente sostenida.

Aunque también resulta importante considerar que la adolescencia es una etapa que puede connotar un aumento de los conflictos con los padres, dificultades emocionales, así como riesgo en el aspecto conductual (Oliva et al., 2011)

1.1.2. Definición

Los valores han ejercido una influencia crucial en los comportamientos de las personas, tanto en el proceso de desarrollo como en la práctica cotidiana, Rokeach, 1973; Schwartz, 1992, (como se citó en Anchorena, Muchotrigo & Medina, 2016), consideran los valores como responsables de las respuestas conductuales y formas de ser esperadas en la vida de las personas, a partir de estructuras mentales y creencias que se forman desde los primeros años de la vida y por lo tanto poseen una larga influencia, todo esto desde una perspectiva psicológica.

Es decir, desde la perspectiva tradicional, los valores son adquiridos en el proceso del desarrollo y funcionan a través de sistemas de creencias, que finalmente terminan siendo los responsables de los comportamientos y lo que se espera de las personas.

Sin embargo, este proceso no será fácil si no existe una concordancia entre estos comportamientos y el contexto en el cual le toca desempeñarse a las personas, es así que Zubri, (1986) resalta la importancia de los valores como un regulador del contexto, con miras a poder lidiar en él, por lo tanto, asume la posición de ordenar el desempeño de las personas en el mundo.

Esto nos hace pensar en los valores como una fuente de equilibrio tanto personal como del contexto, con miras a un desempeño óptimo y esperado, sin embargo este concepto aún no toca el aspecto de la adherencia, la satisfacción de hacer las cosas porque nos sentimos comprometidos con ello; de ahí que Marín Ibáñez, 1991, le incluya a ese concepto de valor la estimación hacia lo que decidimos hacer, es decir, que genera en nosotros, más allá de una vertical obligación, la satisfacción de hacer las cosas porque las queremos de ese modo, de una manera comprometida y real con nuestros intereses (como se citó en Berríos-Valenzuela & Buxarrais-Estrada, 2013).

La importancia de los valores, por lo tanto, radica en el real compromiso que tenemos con lo que hemos decidido hacer, más allá de si lo que estamos haciendo es correcto o no, importa que seamos consecuentes entre lo que pensamos y lo que hacemos.

Schwartz (como se citó en Anchorena, Muchotrigo & Medina, 2016) recalca que muchas de las metas que persiguen los valores obedecen a situaciones cambiantes, por lo que las necesidades de orden biológico, social y de

consolidación grupal, se encuentran en una constante búsqueda de equilibrio, para gestionar dichos cambios. De ahí que los valores sean considerados como cualidades que ayudan a adecuar el contexto a fin de poder interactuar y vivir en plenitud como seres humanos. (Berríos-Valenzuela & Buxarrais-Estrada, 2013).

1.1.3. Modelo teórico

Los valores han sido asumidos bajo un esquema de déficit y no como un sistema de capacidades y potencialidades de los adolescentes. Surge en este contexto el desarrollo positivo adolescente (DPA) cuyas siglas en inglés son “Positive Youth Development”, asumiendo una nueva perspectiva hacia el conocimiento de los valores del adolescente, no considerándolo como una dificultad o problema, sino más bien como un valor potencial cuyas fortalezas deben resaltarse y desarrollarse, más que asumirla como una debilidad (Raimundi, Molina, Giménez & Minichiell, 2014).

Lo anteriormente descrito confirma el potencial que poseen los adolescentes para el logro de sus metas, así como crecer saludablemente y de esta forma crecer y desenvolverse positiva y adecuadamente (Gutiérrez & Gonçalves, 2013).

Considerar que la prevención es suficiente para un desarrollo positivo de los adolescentes, es desconocer un factor potencial, que se relaciona con acciones concretas para promover su propio desarrollo positivo. Así el modelo de

desarrollo positivo se centra en el bienestar, reconoce condiciones saludables en los adolescentes y consolida la idea que bienestar no es ausencia de enfermedad.

Este modelo enfatiza la importancia que tiene el entorno en la consolidación de capacidades y desempeño de los adolescentes, la experiencia en su contexto crea las condiciones para su desarrollo personal, Lerner, 2002 (como se citó en Calero, 2016)

La estructura psicométrica del instrumento que evalúa el desarrollo positivo adolescente considera dimensiones de primer y segundo orden, para la presente investigación se trabajará con las dimensiones de segundo orden. La primera dimensión se denomina valores sociales orientado a la ayuda y cuidado de los demás, con una participación dinámica en la comunidad y grupos sociales, poniendo interés en la justicia social; la segunda dimensión son los valores personales donde se da importancia al cumplimiento de las responsabilidades y la capacidad de hacerse cargo de las consecuencias de las acciones que se cometen, conductas basadas en principios morales, siendo sinceros y veraces; finalmente está la dimensión de valores individuales caracterizado por la priorización de los actos placenteros, postergando las propias metas, así como la búsqueda de reconocimiento del tipo social. (Antolín et al., 2013)

Estos conceptos de desarrollo positivo adolescente distan de los conceptos convencionales de adquisición de valores y sostienen que el adolescente en sí mismo tiene todo un potencial que lo capacita para ostentar su

propio desarrollo y lograr una vida de éxito y adaptable y con capacidad para lograr un desarrollo positivo. De ahí que la autonomía de los adolescentes se plantean en tres planos: el afectivo relacionado con el desapego de las figuras paternas y la entrada a un mundo nuevo al cual debe enfrentar, el segundo plano es el cognitivo donde el adolescente haciendo uso de su intelecto comienza a ver la realidad alcanzable dentro de sus propias posibilidades y finalmente el plano social relacionado a ser económicamente activo y por ende independiente, así como también su incorporación al medio social, independientemente de su entorno familiar (Lehalle, como se citó en Raimundi, Molina, Giménez & Minichiell, 2014).

Sin embargo, este concepto de Desarrollo Positivo Adolescente, aun cuando está referido a las competencias que se orientan a un desenvolvimiento saludable y se asocia con los recursos y activos del propio adolescente, como recursos personales, están ligados también a los recursos familiares y escolares, los cuales se convierten en factores fundamentales tanto como apoyo, así como recurso experiencial para la consolidación de este desarrollo positivo (Oliva et al., 2011)

El enfoque familiar sostiene que estos lazos serán fundamentales para la consolidación de los valores vistos desde lo tradicional. Los investigadores que desarrollaron el instrumento utilizado para la presente investigación, afirman que la escala se diseñó para la evaluación de los adolescentes en relación a la adquisición de los valores que hayan sido objetivo de procesos educativos precedentes. (Antolín et al., 2011)

Por lo que este tipo de valores van a estar muy matizados por la parte educacional, más que por la parte familiar, de ahí que queríamos evaluar si el vínculo familiar puede ser considerado significativamente un elemento de influencia en el desarrollo de estos valores. Es por ello que la prevención de riesgos en los adolescentes no configura lo mismo que realizar las propias acciones de promoción de desarrollo positivo (Lerner, Fisher y Weinberg). Prevenir no es asumir directamente que los jóvenes tengan la capacidad de desenvolverse de manera óptima y adecuada tanto al interior del ambiente familiar como en el ambiente social, (Lerner y Benson, como se citó en Gutiérrez & Gonçalves, 2013).

1.2. Familia

1.2.1. Antecedentes

El aspecto familiar es considerado como fundamental en la implementación y desarrollo de valores positivos, donde la prioridad estaría centrada en las potencialidades del adolescente. Es así que la familia tiene una importante influencia en las características del perfil de los adolescentes, los cuales le servirán para hacer frente a una serie de dificultades y situaciones a las cuales tendrá que hacer frente.

La familia representa el primer contacto con el aprendizaje (Sánchez-Núñez, & La Torre, 2012). Por lo que el desarrollo de los valores teniendo en cuenta la orientación de la capacidad y el potencial, serán gestados en este contexto familiar, de ahí la importancia de evaluar la percepción que se tiene, para

relacionarla con el desarrollo de valores que prioricen la potencialidad y los recursos de los adolescentes.

Los estudios indican que existe una influencia determinante cuando los contextos familiares son positivos o negativos. Al considerar un clima familiar negativo, nos enfrentamos a un emergente problema de conducta en los adolescentes, la falta de afecto, así como las dificultades en la comunicación, afecta el desarrollo de habilidades sociales, las cuales son determinantes para una interacción y socialización satisfactoria (Moreno, Estévez, Murgui & Musitu, 2009)

Por el contrario, cuando el ambiente familiar es adecuado, y donde prima una estrecha relación de afecto entre progenitores y los hijos, cuando los padres son capaces de brindar el apoyo y confianza a sus hijos, cuando se logra un nivel de comunicación sincera y solidaria; se logra que los hijos se manejen con un equilibrio conductual y psicológico (Lila y Buelga, 2003; Musitu y García, 2004; Van Aken, Van Lieshout, Scholte y Brange, 1999 como se citó en Ruiz, López, Pérez & Ochoa, 2009).

Es importante considerar la influencia de tener adolescentes autónomos, para el logro del desarrollo positivo y bienestar, Cooper, Grotevant y Condom, Grotevant y Cooper (como se citó en Oliva et al., 2011) nos refieren que el desarrollo de la autonomía es un elemento clave al interior de la familia, pero con el considerando que, funcionan cuando los adolescentes están junto a sus padres y estos están en una constante de apoyo y motivación para el logro de su

propia individualidad. Por lo que se concluye que lo que favorece el desarrollo positivo adolescente, son las experiencias en hogares con padres presentes y activos que buscan la independencia de sus hijos, por lo que se espera tener adolescentes competentes socialmente y con menores problemas a nivel conductual (Oliva et al., 2011)

De este modo se puede afirmar que contextos como el familiar favorecen la gestión de las diversas dificultades por las que atravesará el adolescente en su proceso evolutivo, contribuyendo en su desarrollo positivo. Oliva, 2010 (como se citó en Gutiérrez & Gonçalves, 2013). Así como también es fundamental en el comportamiento y desarrollo personal (Calero, 2016) y en el ajuste psicosocial, Estévez, Murgui, Musitu y moreno, en prensa, Estévez, Musitu y Herrero, 2005; Martínez, 1996; Stevens, De Bourdeaudhuij y Van Oost, 2002 (como se citó en Ruiz, López, Pérez & Ochoa, 2009).

1.2.2. Definición

Perea (2006) refiere que, desde una visión antropológica, la familia es el primer ambiente al cual deberá adaptarse el ser humano desde que nace, garantizando de esta manera su supervivencia, hasta que pueda valerse por sí mismo y logre su desarrollo personal.

Para Minuchin (1982) hablar de familia es referirse a un grupo dentro de la sociedad que desempeña un conjunto de acciones, las cuales están

influenciadas por sus propias perspectivas culturales, aunque hace referencia a la universalidad de sus orígenes.

La familia es el ambiente fundamental y primario en el que una persona permanece desde su nacimiento hasta que muere, se define como el lugar donde se aprende a relacionar con los demás, siendo la estructura más importante en el desarrollo de su vida y donde interactuará con las personas más importantes de su vida (Hunter-Hernández, 2015)

Este concepto de Hunter-Hernández nos revela la idea que las experiencias que pasamos en el ambiente familiar son duraderas, en la medida que plantea una permanencia desde el nacimiento hasta la muerte, como sabemos la mayoría de personas no permanece en el seno familiar hasta sus últimos días, por lo que las experiencias quedan fijadas en las personas y siempre estarán influenciadas por ellas.

Cuando nos referimos a los determinantes que afectan en la conducta de los jóvenes respecto a su desarrollo saludable, nos encontramos con el control psicológico y el control conductual. Respecto al control psicológico Barber y Harmon, Barber, Olsen y Shagle y Schaefer (como se citó en Oliva et al., 2011) refieren que este control está referido a inmiscuirse y manejar tanto los pensamientos como los sentimientos de los adolescentes, con estrategias como la de crear culpa o indiferencia afectiva, dificultando su individualidad y restringiendo su autonomía, lo que según estos autores sería, que los padres a costa del bienestar de sus hijos, intentan imponer su liderazgo y estatus sobre ellos. Por

otro lado, el control conductual que lejos de ser intrusivo y manipulador, sería un procedimiento de monitoreo donde se fijan ciertos parámetros sobre el cual los adolescentes deben transitar, con el fin de asegurarles un bienestar y adecuado desarrollo (Gray y Steinberg y Steinberg, como se citó en Oliva et al., 2011).

Uno de los elementos que favorece esta condición es la seguridad y confianza que se puede encontrar en la familia, las muestras de afecto, comprensión y valoración, resultan fundamentales para el aprendizaje de valores y el bienestar general de los miembros. (Perea 2006).

Pero, así como la familia puede significar un factor determinante en las conductas esperadas y en el desarrollo satisfactorio de sus miembros, cuando se produce una desestructura familiar, donde las pobres relaciones de afecto y comunicación, sumadas a un clima de violencia, son las condiciones que caracterizan un hogar, entonces se convierten en factores determinantes de las conductas disruptivas de los adolescentes Obrero, 2009 (como se citó en Ríos, 2015). De ahí que uno de los aspectos más estudiados en la incidencia de la familia, respecto a su influencia en el desarrollo positivo adolescente, son los conflictos que se pueden producir entre los padres y los adolescentes, los cuales resultan ser frecuentes en esta etapa e informarán de la madurez con que el adolescente se desenvuelve (Oliva et al., 2011).

Desde esta perspectiva se prioriza la relación que se establece al interior de la familia en etapas tempranas de la vida, las interacciones que se

puedan producir, ya que constituyen un elemento fundamental en la perspectiva personal de sus integrantes (Reyes-Rodríguez 2015).

1.2.3. Modelo teórico

Hemos venido sosteniendo que la familia es un elemento fundamental a la hora de evaluar la influencia sobre la conducta y el desempeño de sus miembros, convirtiéndose de este modo en un sistema interno de formación, con su propia dinámica y funcionamiento.

La familia se convierte en una matriz de identidad, ya que en el proceso de interacción van a formar y programar el comportamiento de sus miembros y por ende configurar su identidad, el cual está influenciado por la intención de pertenecer a un determinado grupo familiar, el estar juntos o separados va a estar influenciado por la inclusión de diversos sub sistemas familiares, donde se experimentarán diversas y variadas transacciones. (Minuchin, 1982)

Es así que se puede concebir a la familia como una estructura dinámica que tiene sus propios miembros y que estos se influencia entre sí, formando una unidad en relación a un mundo externo; posee una delimitación de sub sistemas los cuales interactúan entre sí y ejercen una influencia; de ahí que su funcionamiento se produce en forma de cadena, donde un evento que se produce con unos de sus miembros, puede repercutir en todos los demás, por lo que los subsistemas se convierten en influencias interdependientes. (Reyes-Rodríguez,

2015) y más aún cuando Collins, Maccoby, Steinberg, Hetherington, y Bornstein, (2000) (como se citó en Oliva et al., 2011) refieren que desde el punto de vista del Desarrollo positivo adolescente la familia sigue siendo en la adolescencia un factor preponderante para su bienestar y para promover dicho desarrollo.

Por su parte Perea (2006) observa una postura más ecológica-sistémica, donde prioriza el sistema más primario e influyente, la familia nuclear, la cual por sus características de formación, estructura y funcionamiento es la que va a contribuir a un desarrollo saludable. Si bien no es el único aspecto que repercute en los miembros, es el más representativo en el aprendizaje de valores y patrones de comportamiento (Berríos-Valenzuela & Buxarrais-Estrada, 2013). Desde esta perspectiva Oliva, Morago y Parra (como se citó en Oliva et al., 2011) uno de los aspectos que se resalta de la relación familiar como formadores de bienestar; es el nivel de afecto y trato con los adolescentes, donde se confirma que se establecen relaciones más íntimas con la madre y el padre y se está mejor preparado para hacer frente a las dificultades propias de la edad. De ahí que Coleman y Hendry (como se citó en Barrios y Frías, 2016) en su investigación encontraron que, mientras los adolescentes tomen parte en las decisiones familiares, se hacía más viable que adoptaran las actitudes de sus progenitores en las edades posteriores.

Es fundamental que todo aspecto considerado como formador de valores, esté asociado al contexto socio cultural, donde desde los inicios se procure un reconocimiento y aceptación de sí mismo por parte de los miembros, los cuales, sobre esa base se garantizará cualquier proceso educativo (Buxarrais y

Martínez, 2009). Entendiendo por ese contexto lo que los padres han contribuido, respecto a la elección y experiencias de sus hijos, llámese la comunidad donde viven el colegio al cual asisten, así como los amigos o amigas que se permiten tener (Oliva et al., 2011)

Aunque se debe considerar que estos aprendizajes por ningún motivo serán iguales en cada uno de los miembros, aunque sí podrían ser similares y esto porque cada miembro es un ser único que asume sus experiencias de manera individual y además porque los padres deben adecuar sus propios aprendizajes, por lo que cada miembro se convierte en un elemento activo y dinámico de su propio proceso. Herrera y Herrera, 2010, (como se citó en Berríos-Valenzuela & Buxarrais-Estrada (2013).

Existe un elemento que no se debe soslayar, ya que si bien es cierto existe una formación con miras a hacer frente a las demandas del contexto, también existe un mundo interior en cada integrante, el cual es intangible, pero fundamental para la vida y el desenvolvimiento en nuestro mundo...de ahí que la misión de la familia está en la procura de que sus miembros a través de los valores, entiendan y consideren el ambiente en el cual se desempeñan, haciendo de ellos personas positivas y constructivas a partir de su experiencia interior. (Berríos-Valenzuela & Buxarrais-Estrada, 2013).

Moos (como se citó en Rosales y Espinosa, 2012) refiere al ambiente como modelador de la conducta humana y en ella un conjunto de aspectos tanto

de orden organizacional como social e incluso físicas que impactarán la vida de las personas; además afirma que este ambiente familiar general nos permitirá predecir los problemas que puedan aquejar a los jóvenes.

Como se ha referido en líneas anteriores la familia termina siendo fundamental en el desarrollo positivo, a esto se le tiene que agregar la importancia de la escuela y el contexto social como los sustentadores de lo que se requiere para adecuado desarrollo en esta etapa tan importante; se resalta tanto la comunicación como el afecto dentro de la dinámica familiar como responsables de este desarrollo, así como la forma en la cual se gestionan los problemas al interior del hogar, así como la demarcación de los parámetros que guían al adolescente, promoviendo autonomía e independencia en su actuar. (Oliva et al., 2011)

En la misma línea Barrios y Frías (2015), manifiestan que para considerar un buen contexto familiar es el adecuado intercambio comunicacional al interior del grupo familiar, ya que se ve demostrado que cuando hay mayor comunicación entre los padres y los adolescentes se hace más viable la solución de las dificultades que se presenten.

1.3. Adolescencia

1.3.1. Definición

La adolescencia se convierte en una etapa decisiva para el desarrollo de las personas. Papalia, Wendkos y Duskin (2004) la define como el paso de ser

niño a ser adulto, asumiendo que este paso trae consigo modificaciones fisiológicas, cognoscitivas, y psicosociales.

Es importante destacar que la adolescencia forma parte de un momento importante en la consolidación de valores y fortalezas personales con las que los adolescentes harán frente a una serie de dificultades que enfrentará a lo largo de su vida, tal como lo sugieren Giménez, Vázquez y Hervás, 2010, (como se citó en Rodríguez-Fernández, Ramos-Díaz, Ros & Fernández-Zabala, 2015) quienes sugieren dos procesos bien identificados en la adolescencia y que van a ser vitales en la construcción de quienes son, por un lado está la influencia del desarrollo del pensamiento el cual posee un carácter evolutivo y por el otro el crecimiento de los contactos y relaciones interpersonales, los cuales van a permitir al adolescente fortalecer los aspectos personales y definir sus valores.

La adolescencia por su parte connota dos etapas fundamentales, la temprana que abarca de los 11 hasta los 14 años, etapa sobre la cual se sustenta un desarrollo, tanto desde el punto de vista físico, así como también a nivel cognitivo, psico social, y sexual; por lo que esta etapa está llena de dificultades y representa una adaptación a estos cambios. La pubertad es la etapa de la maduración física tanto primaria como secundaria y diferenciada entre varones y mujeres. Los estudios indican que el cerebro adolescente no está desarrollado en su totalidad, sino que se encuentra en ese proceso, esto podría explicar los comportamientos impulsivos y de riesgo de los adolescentes (Papalia et al., 2004).

En la misma línea Lehalle, 1990 (como se citó en Raimundi, Molina, Giménez y Minichiell, 2014), resaltan la importancia y refuerzan la idea de no sólo ver la adolescencia desde una perspectiva etaria, sino como un desarrollo psicológico que conlleva a la madurez dentro de un contexto socio cultural determinado.

1.3.2. Características

Considerando que en la adolescencia se producen una serie de modificaciones en el orden fisiológico, cognitivo, así como en los procesos emocionales y sexuales, así como la etapa de la búsqueda de su propia identidad (Papalia et al., 2004). Es la etapa donde también demostrará su preparación para enfrentar situaciones adversas, de ahí que los adolescentes que presenten mejores recursos y un evidente desarrollo positivo, podrán mostrar esa ventaja en aspectos como el rendimiento escolar, relaciones interpersonales, cuidado de la salud, conductas adecuadas, así como la superación de riesgos y por el contrario cuando no se evidencian esos recursos, se dificulta el desarrollo positivo y se alteran los procesos emocionales y comportamentales. (Scales, Benson, Leffert y Blyth, 2000, como se citó en Gutiérrez & Gonçalves, 2013).

Esto no sería posible si el adolescente a través de su experiencia, no logra consolidar una percepción adecuada de las relaciones al interior de su entorno, esta percepción es un complejo proceso dinámico de interacciones y que varían en el proceso, pero que consolidan el entorno social. (Cohen, 2004, como se citó en Rodríguez-Fernández, et al., 2015).

Sobre esto último un estudio realizado en Lima por Balarezo en el 2006, muestra que estudiantes entre los 11 y 18 años, reportaron que no encuentran en los padres, ni en ningún otro grupo social, el ejemplo para replicarlos en su vida cotidiana, incluso ve como una gran dificultad la ausencia de valores (como se citó en Anchorena, Muchotrigo, & Medina (2016). Siendo que el autoconcepto es uno de los principales dominios que debe poseer el adolescente a propósito de la percepción que se espera que tengan y el ejemplo para replicar en la vida cotidiana, Harter, 1999 (como se citó en Calero, 2016) nos refieren 8 dominios a partir de este concepto "...intimidad en la amistad, desempeño escolar, valoración física, socialmente aceptado, buen desempeño en el deporte, conductas, buena performance en el amor y desempeño en el trabajo. El adolescente se cuestiona en cada uno de estos aspectos, pudiendo priorizar una de ellos.

1.4. EBA

1.4.1. Definición y características

El MINEDU (agosto 2019), publica el reglamento de EBA en su primera sección titulada disposiciones generales de la educación básica alternativa, título segundo, capítulo I, nos señalan la definición y características del EBA.

La educación básica alternativa, está dirigida a los estudiantes que no pudieron acceder a la modalidad de la educación básica regular, esto con el propósito de que cumplan con las exigencias que otros niveles de educación le

demandarán, connotan los mismos objetivos y niveles de calidad de la educación formal, caracterizando el desarrollo de competencias empresariales.

Son tres elementos los que caracterizan a la educación básica alternativa, la primera es la relevancia y pertinencia, en la medida en que se orienta a grupos de riesgo y excluidos, la segunda es la participativa, donde los estudiantes son involucrados de manera activa en su proceso educativo y finalmente es flexible porque se adecua a las características y particularidades de los estudiantes.

En esta perspectiva de ver al adolescente como un potencial para su desarrollo, el ámbito escolar se convierte en un elemento fundamental de desarrollo para el bienestar, pero sobre todo el clima escolar, el cual contribuirá de manera efectiva en el ajuste del adolescente, de ahí la importancia de crear ambientes apropiados a los estudiantes y docentes, de modo que la convivencia sea satisfactoria, cumpliendo dos de las principales funciones, las cuales son el asegurar el adecuado desempeño escolar y el avance personal y social de los estudiantes (Oliva et al.,2011)

Por otro lado, es importante el clima de agrado que deben generar las escuelas en los diversos aspectos que atañen a l estudiante y los docentes de tal modo que la convivencia sea satisfactoria. Este aspecto debe redundar en consecuencias favorables en dos aspectos fundamentales, por un lado el aumento del desempeño escolar y el crecimiento personal y social de los estudiantes.

1.4.2. Programas

Los EBA presentan tres tipos de programas, el primero de ellos denominado PEBANA (Programa de educación básica alternativa de niños así como para adolescentes) de 9 y 18 años; el segundo programa se denomina PEBAJA (Programa de educación básica alternativa de jóvenes y adultos mayores de 18 años y por último tienen un programa de alfabetización para personas mayores a 15 años.

2. Evidencias empíricas

García, Grimaldo y Manzanares (2016) compararon la jerarquía de valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un colegio católico y laico los participantes fueron 250 alumnos varones y mujeres cuyas edades son de 13 y 17 años; los resultados indican que los alumnos tuvieron como valor preponderante la benevolencia y en seguida se ubicó el valor de hedonismo, mostrando ambos grupos similitud en la jerarquización de sus valores; no existiendo diferencias estadísticamente notables en ambos grupos, caracterizándose porque los alumnos de colegio religioso priorizan los valores benevolencia y hedonismo, mientras que los últimos son conformidad y poder; mientras que los de la escuela no católica dieron más importancia a los valores de placer y la benevolencia colegio laico priorizaron los valores hedonismo y benevolencia y los de menor jerarquía se mostraron similares al del colegio católico.

Hernández, Parra y Pérez (2016) realizaron un estudio cuyo objetivo fue comparar las semejanzas y diferencias entre las apreciaciones de los valores,

tanto de jóvenes como adultos, los resultados indican que hay semejanza entre los valores en ambos grupos, sin embargo se aprecia en el grupo más joven mayor pluralidad y diversificación hacia los valores individualistas e interpersonales.

Morales y Trianes (2012) analizaron valores por un lado y actitudes por el otro, en temáticas de orden moral, en alumnos del nivel secundario, en temas morales en estudiantes de secundaria, los participantes fueron 450 estudiantes, con edades de 12 y 15 años, los resultados indican que la mayoría de estudiantes está de acuerdo con la despenalización de la violencia si es en defensa propia, concluyen que es muy importante la detección y evaluación temprana de los intereses hacia los temas morales, con el propósito de desarrollar una educación integral

Moreno, Estévez, Murgui y Misitu (2009) relacionaron el clima de la familia y la escuela, con la capacidad de ponerse en el lugar de otros, la autoridad y la violencia en adolescentes, los participantes fueron 1319 jóvenes de 11 y 16 años, se encontró que el clima de la familia se encuentra relacionado de manera indirecta con el clima relacionado a lo social, de donde el clima de la familia, y la capacidad de ponerse en el lugar de los otros está mejor relacionado, así como la conducta violenta del adolescente.

3. Planteamiento del problema

3.1. Descripción de la realidad problemática

En la actualidad nuestra sociedad vive un clima de violencia e inseguridad, la delincuencia se ha extendido de manera impactante y más aún, cuando se ve que son los adolescentes los que cada vez más, se involucran en este tipo de actos. El robo, el sicariato, la violencia, entre otros, son las dificultades que se

viven día a día en nuestra sociedad. Frente a esta situación surge la interrogante, dónde es que se gesta este flagelo, cuáles son las causas que determinan una situación, Vargas, (como se citó en Cantero, Viguer & Domínguez, 2015), reportaron que cuando existe un mejor clima familiar, los adolescentes tienen mayor disposición a perdonar, lo cual bloquea los niveles de agresividad y por ende de violencia.

La familia parece ser un determinante importante en el desempeño conductual de los adolescentes García-Moya, Rivera y López (2013) estudiaron cómo influye la familia en el proceso de desarrollo a partir de la infancia hasta la adolescencia, ya que sostienen que estas experiencias socializadoras, perduran aun cuando existan otro tipo de experiencias que influyan en sus vidas.

Uno de los aspectos que se destaca para este proceso es la adaptación, donde el desarrollo social cumple un papel crucial, es decir la forma como los niños adquieren las habilidades sociales, serán fundamentales para explicarnos su desempeño final (Reyna, 2012). De ahí que cuando los adolescentes experimentan un buen ambiente tanto familiar como social de manera cohesionada y organizada, donde tienen la oportunidad de expresarse y participar académicamente y promoviendo actividades relacionadas a la importancia de la práctica de valores, donde los conflictos son poco frecuentes; se podrá evidenciar una mejor adaptación que sus pares, cuya percepción familiar, por el contrario, es de baja cohesión. Fernández & Azmecua (como se citó en Cantero, Viguer & Domínguez, 2015)

Es por ello que cuando se estudia el conflicto familiar con otras variables, podemos encontrar que su influencia por lo general es negativa, como el trabajo realizado por Ortega-Barón, Buelga, & Cava (2016) quienes, al relacionar el conflicto familiar con el ciberacoso, encuentran que si existe una relación de tipo positiva entre ambas variables, cuanto mayor es el conflicto familiar, mayores niveles de violencia y agresión, en este caso de manera virtual.

Toda esta problemática que se gesta al interior de la familia y repercute notablemente en las relaciones sociales, puede llevar al análisis, que los valores pudieran estar negativamente influenciados y esto quizá cuando se estudia los valores desde su tradicional perspectiva. Tanto la educación como la disciplina psicológica, desde el siglo pasado, se han preocupado por resolver los problemas de los adolescentes, bajo un enfoque de déficit, el cual se centra básicamente en los problemas y desajustes de los adolescentes, es decir pone la atención en sus limitaciones (Gutiérrez, & Gonçalves, 2013).

Este enfoque de valores desde la perspectiva de déficit, considerando la ausencia de problemas como indicador de un desarrollo sano, ha ido modificándose. Se plantea el enfoque de Desarrollo Positivo Adolescente (DPA), donde preocuparse porque el adolescente no incurra en comportamientos inadecuados, no significa que aseguraremos una adolescencia saludable y adecuada, sino por el contrario, se hace necesario rescatar de los adolescentes, aquellas competencias, habilidades y valores que le permitan hacer frente a la

vida adulta que le tocará enfrentar y de eso se trata el enfoque DPA. (Antolín, et al., 2011).

3.2. Variables

Las variables utilizadas para el presente estudio son Clima Social Familiar y Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente, a continuación, se presentan la definición operacional de ambas variables.

Tabla 2.

Operacionalización de la variable Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (DPA)

Variable	Autor	Definición operacional	Dimensión	Definición operacional	ítems
Valor para el desarrollo positivo adolescente	Antolín, Oliva, Pertegal & López	Describe las acciones que se relacionan con la ayuda, colaboración, así como la responsabilidad personal, integridad y los aspectos asociados al placer y al reconocimiento social.	Valores sociales	Acciones de cuidado, ayuda y colaboración con los demás, siendo participativo en acciones sociales, buscando la igualdad social	de 6,7,8,9, 10,11,12,13,14, 15,16,17,18,19, 20
			Valores personales	Sustentada en las actividades vinculadas a acatar las disposiciones y ser responsable por los actos que se cometen, siendo honestos y sinceros en la comunicación.	26,27,28,29,30, 31,32,33,34,35, 36,37,38,39,40
			Valores individuales	Postergación de las metas y propósitos personales, por la búsqueda del placer y ser reconocido socialmente	1,2,3,4,, 5,21,22, 23,24,25

Extraído de Antolín, Oliva, Pertegal & López (2011)

3.3. Formulación del problema

Teniendo en cuenta la problemática desarrollada, se plantea el siguiente problema de investigación:

¿Existe relación entre el clima social familiar y los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un Centro Educativo Básico alternativo (CEBA) en Lima Metropolitana?

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivo General:

Relacionar el clima social familiar y los valores para el desarrollo positivo adolescente en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana

4.2. Objetivos específicos

1. Relacionar la dimensión Relación del clima social familiar y la dimensión valores sociales de los valores para el desarrollo para positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
2. Relacionar la dimensión Relación del clima social familiar y la dimensión valores personales de los valores para el desarrollo para positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
3. Relacionar la dimensión Relación del clima social familiar y la dimensión valores individuales de los valores para el desarrollo para positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
4. Relacionar la dimensión Desarrollo del clima social familiar y la dimensión valores sociales de los valores para el desarrollo para positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.

5. Relacionar la dimensión Desarrollo del clima social familiar y la dimensión valores personales de los valores para el desarrollo para positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
6. Relacionar la dimensión Desarrollo del clima social familiar y la dimensión valores individuales de los valores para el desarrollo para positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
7. Relacionar la dimensión Estabilidad del clima social familiar y la dimensión valores sociales de los valores para el desarrollo para positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
8. Relacionar la dimensión Estabilidad del clima social familiar y la dimensión valores personales de los valores para el desarrollo para positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
9. Relacionar la dimensión Estabilidad del clima social familiar y la dimensión valores individuales de los valores para el desarrollo para positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.

5. Hipótesis

5.1 Hipótesis general

Existe relación entre el clima social familiar y los valores para el desarrollo positivo adolescente en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.

5.2 Hipótesis específicas

1. Existe relación entre la dimensión Relación del clima social familiar y la dimensión valores sociales de los valores para el desarrollo positivo

adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.

2. Existe relación entre la dimensión Relación del clima social familiar y la dimensión valores personales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
3. Existe relación entre la dimensión Relación del clima social familiar y la dimensión valores individuales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
4. Existe relación entre la dimensión Desarrollo del clima social familiar y la dimensión valores sociales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
5. Existe relación entre la dimensión Desarrollo del clima social familiar y la dimensión valores personales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
6. Existe relación entre la dimensión Desarrollo del clima social familiar y la dimensión valores individuales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
7. Existe relación entre la dimensión Estabilidad del clima social familiar y la dimensión valores sociales de los valores para el desarrollo positivo

adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.

8. Existe relación entre la dimensión Estabilidad del clima social familiar y la dimensión valores personales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
9. Existe relación entre la dimensión Estabilidad del clima social familiar y la dimensión valores individuales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.

6. Limitaciones

- En primer lugar, podemos mencionar la muestra establecida con 150 alumnos, que son la mayoría de estudiantes del CEBA elegido.
- El tipo de muestreo no probabilístico, ya que los resultados obtenidos no se podrán generalizar.
- Limitadas investigaciones respecto a la variable Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente, como un abordaje alternativo al clásico enfoque de valores.
- La cantidad de variables abordadas, dado que se correlaciona sólo con el Clima Social Familiar.

Capítulo II

Método

2.1. Tipo y diseño de investigación

El estudio es empírico con empleo de una estrategia asociativa, el diseño es correlacional simple, de tipo predictivo transversal (Ato, López & Benavente, 2013), cuya finalidad fue establecer si existe relación entre el clima social familiar y los valores para el desarrollo positivo adolescente.

2.2. Participantes

La muestra fue establecida por un procedimiento no probabilístico intencional, dadas las dificultades que se presentaron para contar con todos los alumnos del CEBA turno noche, de una población de 170 alumnos, se pudo contar con 150 alumnos, las características de la muestra es que provienen de familias disfuncionales, en algunos casos consumo de drogas, problemas de conducta, adolescentes que viven solos, trabajan y viven de manera independiente o viven con algún familiar, siendo algunos de provincia (sierra y selva).

2.3. Medición

Escala del Clima Social Familiar (FES)

Los creadores son Moos y Trickett, en la universidad de Stanford 1974, siendo revisada en 1982. En nuestro medio ha sido adaptada para Lima Metropolitana por Ruiz y Guerra (1993), es una prueba que se administra tanto de manera colectiva como individual dirigida a adolescentes y también a adultos. La significación de la prueba es que evalúa el perfil social y ambiental, así mismo ver como se dan las interacciones al interior de la familia.

La confiabilidad en la estandarización de Lima, se utilizó la consistencia interna, los resultados indican un alfa de 0.80 a 0.91 siendo el promedio 0.89 en la prueba individual, donde se puede apreciar las áreas más elevadas como la unión, la capacidad y la cultura, la capacidad de expresarse y ser autónomos (los participantes fueron 139 adolescentes con 17 años de promedio de edad).

La validez se estableció comparando la prueba con la escala Tamai, que considera aspectos familiares e individuales, 0.62 lo obtuvo la dimensión cohesión, 0,53, lo alcanzó la expresividad y finalmente 0,59 conflicto, con este procedimiento se estableció la validez del instrumento, se realizó con 100 participantes de 77 familias (Díaz y Yaringaño, como se citó en Pizarro, 2016)

Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)

Esta prueba se trabajó y validó en España por Antolín, (et al., 2011), el ámbito es para jóvenes adolescentes, así como adultos y la aplicación se puede dar de manera individual o en grupo, el tiempo de administración varía, diez minutos aproximadamente y sus baremos están determinados por sexo y edad.

Esta prueba considera dimensiones de primer orden, se destaca entre ellas: la sensibilidad social, prosociabilidad, lo justo e igualitario, la transparencia, la responsabilidad, la búsqueda de placer y ser reconocido socialmente, y los valores que están en segundo orden son los personales, sociales e individuales que agrupan a los primeros.

Para su validación se llevaron a cabo procedimientos de análisis factorial tanto para explorar los factores como para confirmarlos realizaron análisis factoriales exploratorios y confirmatorios, a una muestra de 1200 sujetos, en el primer caso se utilizó el test de Kaiser-Meyer-Okin ($KMO=.89$). Se establecieron 24 ítems, en 8 factores cuya varianza se explicó con un 70%. En el análisis factorial confirmatorio se encontró muy buena relación entre ambos factores que explicaran la variabilidad de los del primer orden. (Antolín et al, 2011)

En nuestro medio fue estandarizada por Vargas (2019), en una población estudiantil de primero a quinto de secundaria, considerando las edades de 12 a 17 años, de colegios estatales de Trujillo. La prueba consta de 24 ítems, donde se evalúan los tres valores que considera la prueba, para el procedimiento de validez se llevó a cabo el procedimiento confirmatorio del análisis factorial, siendo adecuados para todas las subdimensiones. Los criterios de confiabilidad a través de la consistencia interna determinan la puntuación de .88; para los valores sociales;.80 para los valores personales y .75 para los valores individuales.

Concluyéndose que la Escala cumple con los criterios psicométricos en la muestra evaluada.

2.4. Procedimiento

En primer lugar, se procedió con la entrega del consentimiento informado a los estudiantes, impartiendo las instrucciones correspondientes y el propósito de la misma para los fines de la investigación y su participación. Se les pidió responder a los dos cuestionarios que son materia de nuestra investigación, de manera voluntaria y sin ningún tipo de coacción. Además, se les explicó que la información

que brinden es absolutamente reservada y servirán estrictamente para los propósitos de la investigación, evitando bajo todo punto de vista su uso fuera de ese fin. A cada participante se le asignará un código para su respectiva identificación, de tal manera de salvaguardar su identidad, después de ese proceso las pruebas serán desechadas. Cualquier detalle adicional, consultas, dudas podrán absolverse durante el proceso de aplicación o posterior a la misma, también podrá abstenerse de su participación, en el momento que crea conveniente, sin que ello redunde en algún perjuicio hacia su persona. En caso de que haya preguntas que resulten incómodas o dificultosas, puede hacer las consultas necesarias, pudiendo abstenerse de contestarlas.

Se aplicó los cuestionarios a 150 estudiantes adolescentes de un CEBA del nivel secundario de Lima Metropolitana, el proceso tuvo una duración aproximada de 30 minutos.

Posterior a la administración de los instrumentos se realizaron los procedimientos de calificación e interpretación, así como el paso de los datos al sistema informático para su posterior análisis, en el sistema SPSS.

2.5. Análisis de los datos

En primer lugar, se establecerán los análisis respectivos para determinar la confiabilidad de los instrumentos a utilizar. En seguida se realizarán los análisis que nos permitan establecer los datos descriptivos para tener información respecto de las características que presentan los participantes, para concluir con el objetivo de nuestro estudio de establecer los niveles de correlación entre las variables propuestas, eso nos permitirá poder alcanzar cada uno de los objetivos

trazados al inicio de la investigación, se determinará si la muestra es paramétrica o no paramétrica para definir el estadístico a trabajar.

Capítulo III

Resultados

Para la presentación de los resultados, agruparemos en los datos descriptivos los resultados de los niveles de confiabilidad de los instrumentos utilizados y las pruebas de normalidad de la muestra trabajada, así mismo se incluirán los datos descriptivos propiamente dichos, para finalmente establecer los datos correlacionales de las variables de estudio.

3.1. Análisis descriptivos

Tabla 3

Confiabilidad de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)”. Escala total.

Alfa de Cronbach	N de elementos
.887	24

La tabla 3 muestra el nivel de confiabilidad de la Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)”. Escala total; este cuestionario consta de 24 ítems y la prueba en su conjunto ha obtenido un alfa de .887, mostrándonos un alto nivel de confiabilidad.

Tabla 4

Confiabilidad dimensiones de la “*Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)*”

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Valores sociales	.830	9
Valores personales	.807	9
Valores individuales	.686	6
TOTAL		24

La tabla 4 muestra el nivel de confiabilidad de cada una de las dimensiones de la “*Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)*”, este cuestionario consta de 24 ítems, dividido entre las tres dimensiones: sociales, personales e individuales mostrando un alfa de .830, .807 y .686 respectivamente mostrándonos un nivel de confiabilidad adecuado.

Tabla 5

Confiabilidad de la “*Escala de Clima Social Familiar (FES)*”. Escala total.

Alfa de Cronbach	N de elementos
.844	90

La tabla 5 muestra el nivel de confiabilidad de la “*Escala de Clima Social Familiar (FES)*”. Escala total; esta prueba tiene 90 reactivos y la prueba en su conjunto ha obtenido un alfa de .844, mostrándonos un alto nivel de confiabilidad.

Tabla 6

Confiabilidad dimensiones de la “Escala de Clima Social Familiar (FES)”.

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Relación	.629	27(2)
Desarrollo	.706	45
Estabilidad	.605	16
TOTAL		90

La tabla 6 muestra el nivel de confiabilidad de cada una de las dimensiones de la “Escala de Clima Social Familiar (FES)”. Este cuestionario consta de 90 ítems, dividido entre las tres dimensiones: relación, desarrollo y estabilidad mostrando un alfa de .629, .706 y .605 respectivamente mostrándonos un nivel de confiabilidad adecuado. Se eliminan los ítems 20 y 70 en la dimensión relación para llegar al límite de confiabilidad aceptable.

Tabla 7

Prueba de normalidad de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)” Escala total y la Escala de Clima Social Familiar (FES)”.

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
PRO	.086	150	.008	.980	150	.031
COM	.074	150	.044	.978	150	.018
JUSIGU	.097	150	.002	.965	150	.001
RES	.104	150	.000	.971	150	.003
INT	.085	150	.010	.981	150	.041
HON	.134	150	.000	.908	150	.000
HED	.101	150	.001	.974	150	.006
RESO	.099	150	.001	.968	150	.001
VASO	.078	150	.027	.980	150	.031
VAPE	.087	150	.008	.972	150	.003
VAIN	.074	150	.041	.984	150	.082
CO	.153	150	.000	.940	150	.000
EX	.117	150	.000	.966	150	.001
CT	.170	150	.000	.946	150	.000
AU	.120	150	.000	.969	150	.002
AC	.117	150	.000	.962	150	.000
IC	.141	150	.000	.963	150	.001
SR	.127	150	.000	.957	150	.000
MR	.163	150	.000	.956	150	.000
OR	.186	150	.000	.903	150	.000
CN	.131	150	.000	.956	150	.000
RE	.075	150	.038	.979	150	.021
DE	.083	150	.013	.960	150	.000
ES	.124	150	.000	.939	150	.000

La tabla 7 muestra la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov y Shapiro-Wilk, lo cual nos indican que los datos son no paramétricos, es decir no siguen una distribución normal, por lo que se decide usar como estadístico de correlación el de Spearman, descartando el de Pearson.

Tabla 8*Distribución de la muestra por condición familiar*

		Condición Familiar		Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		Frecuencia	Porcentaje		
Válido		1	.7	.7	.7
	Ambos Padres	59	39.3	39.3	40.0
	Un Padre	67	44.7	44.7	84.7
	Ningún Padre	23	15.3	15.3	100.0
	Total	150	100.0	100.0	

La tabla 8 nos muestra la distribución de la muestra por la condición familiar, se puede apreciar que el haber vivido con alguno de los padres o con ninguno de ellos alcanza un porcentaje de 60%, mientras los que vivieron con ambos padres tiene un porcentaje de 39%.

Tabla 9*Distribución de la muestra por grupo de pandilla*

		Grupo de Pandilla		Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		Frecuencia	Porcentaje		
Válido	No	134	89.3	89.3	89.3
	Si	16	10.7	10.7	100.0
	Total	150	100.0	100.0	

La tabla 9 nos muestra la distribución de la muestra por la pertenencia a grupos de pandillas, se aprecia que los que no participaron en grupos de pandillas alcanzan un porcentaje de 89%, mientras los que si participaron de grupos de pandillas obtienen un porcentaje de 11%.

Tabla 10*Distribución de la muestra por grupo de problemas con la ley*

Problemas con la ley					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No	138	92.0	92.0	92.0
	Si	12	8.0	8.0	100.0
	Total	150	100.0	100.0	

La tabla 10 nos muestra la distribución de la muestra por haber tenido problemas con la ley, se aprecia que los que no tuvieron problemas con la ley alcanzan un porcentaje de 92%, mientras los que si tuvieron problemas con la ley obtienen un porcentaje de 8%.

Tabla 11
 Datos descriptivos de la “Escala de Clima Social Familiar (FES)”.

		CO	EX	CT	AU	AC	IC	SR	MR	OR	CN	RE	DE	ES
N	Válido	150	150	150	150	150	150	150	150	150	150	150	150	150
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Media	6.00	5.29	3.37	4.127	5.32	4.50	4.88	5.15	5.84	5.12	14.66	23.99	10.97
	Mediana	6.00	5.00	3.000	4.000	5.00	4.00	5.00	5.00	6.00	5.00	15.00	24.00	11.00
	Moda	6.0 ^a	5.0	3.0	4.0	5.0	4.0	5.0	6.0	6.0	5.0	14.0 ^a	26.0	12.0
	Desviación estándar	1.66	1.94	1.78	1.86	1.81	1.55	1.65	1.64	1.54	1.74	3.92	5.70	2.78
	Varianza	2.76	3.766	3.175	3.480	3.306	2.41	2.73	2.72	2.37	3.05	15.39	32.50	7.77
	Curtosis	.912	-.591	.069	-.240	.261	.219	.058	.122	2.05	.202	1.43	2.96	2.43
	Error estándar de curtosis	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394
	Mínimo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Máximo	9.0	9.0	9.0	9.0	9.0	9.0	9.0	9.0	8.0	9.0	27.0	45.0	17.0

La tabla 11 nos muestra los datos descriptivos de “Escala de Clima Social Familiar (FES)”. Se puede apreciar que en la dimensión cohesión se obtiene la media más alta 6,00 y en la dimensión conflicto familiar alcanza la media más baja 3,373.

Tabla 12.

Datos descriptivos de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)”

		JUSIG					RES					
		PRO	COM	U	RES	INT	HON	HED	O	VASO	VAPE	VAIN
N	Válido	150	150	150	150	150	150	150	150	150	150	150
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media		12.10	10.89	13.840	13.30	12.83	15.85	11.94	10.03	36.833	41.993	21.97
		0	3		7	3	3	0	3			3
Mediana		12.00	11.00	14.000	14.00	13.00	17.00	12.00	9.500	37.500	44.000	21.00
		0	0		0	0	0	0				0
Moda		11.0	14.0	12.0	17.0	13.0	21.0	8.0	8.0	41.0	44.0	23.0
Desviación estándar		4.270	4.257	4.6068	4.082	4.129	4.640	4.381	4.202	10.726	10.395	7.104
		6	1		9	5	6	5	0	9	9	2
Curtosis		-.631	-.636	-.804	-.472	-.677	-.248	-.596	-.292	-.697	-.137	-.507
Error estándar de curtosis		.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394	.394
Mínimo		3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	9.0	9.0	6.0
Máximo		21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	58.0	62.0	38.0

La tabla 12 nos muestra los datos descriptivos de “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)” Se puede apreciar que en la dimensión honestidad alcanza la media más alta 15,853 y en la dimensión reconocimiento social la media más baja 10,033.

3.2. Análisis de correlación

Tabla 13.

Correlación entre la dimensión Relación de la “Escala de clima social familiar (FES)” y la dimensión valores sociales, valores individuales y valores personales; de los valores para el desarrollo positivo adolescente, (EVDPA)

		<i>Valores sociales</i>
	Coeficiente de correlación	,163*
	Sig. (bilateral)	,281
	N	150
		<i>Valores individuales</i>
	Coeficiente de correlación	,090
RELACIÓN	Sig. (bilateral)	,275
	N	150
		<i>Valores Personales</i>
	Coeficiente de correlación	,151
	Sig. (bilateral)	,066
	N	150

La tabla 13 nos muestra las correlaciones entre la dimensión Relación de la “Escala del clima social familiar (FES)” y las dimensiones de valores sociales, valores individuales y valores personales de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)” evidenciándose que no existe correlación entre estas dimensiones, excepto entre la dimensión Relación del clima social familiar y la dimensión valores sociales.

Tabla 14.

Correlación entre la dimensión Desarrollo de la “Escala de clima social familiar (FES)” y la dimensión valores sociales, valores individuales y valores personales; de los valores para el desarrollo positivo adolescente, (EVDPA).

		<i>Valores sociales</i>
	Coeficiente de correlación	,098
	Sig. (bilateral)	,231
	N	150
		<i>Valores individuales</i>
DESARROLLO	Coeficiente de correlación	,078
	Sig. (bilateral)	,343
	N	150
		<i>Valores Personales</i>
	Coeficiente de correlación	,060
	Sig. (bilateral)	,467
	N	150

La tabla 14 nos muestra las correlaciones entre la dimensión Desarrollo de la “Escala del clima social familiar (FES)” y las dimensiones de valores sociales, valores individuales y valores personales de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)” evidenciándose que no existe correlación entre estas dimensiones.

Tabla 15.

Correlación entre la dimensión Estabilidad de la “Escala de clima social familiar (FES)” y la dimensión valores sociales, valores individuales y valores personales; de los valores para el desarrollo positivo adolescente, (EVDPA)

		<i>Valores sociales</i>
	Coeficiente de correlación	,040
	Sig. (bilateral)	,625
	N	150
		<i>Valores individuales</i>
ESTABILIDAD	Coeficiente de correlación	,079
	Sig. (bilateral)	,338
	N	150
		<i>Valores Personales</i>
	Coeficiente de correlación	,052
	Sig. (bilateral)	,525
	N	150

La tabla 15 nos muestra las correlaciones entre la dimensión Estabilidad de la “Escala del clima social familiar (FES)” y las dimensiones de valores sociales, valores individuales y valores personales de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)” evidenciándose que no existe correlación entre estas dimensiones.

Capítulo IV

Discusión

La investigación presentada tuvo como objetivo establecer la relación que existe entre las dimensiones del Clima social familiar (FES)” y las dimensiones de la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA).

Cada uno de estos cuestionarios está conformado por dimensiones, la “Escala de Clima social familiar (FES)” está conformado por las dimensiones Relación, Desarrollo y Estabilidad, mientras que la “Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EVDPA)” considera las dimensiones de valores sociales, valores individuales y valores personales.

No se confirma la hipótesis general ya que los resultados indican que no existe relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la escala de valores para el desarrollo positivo adolescente, con excepción de la dimensión Relación de la primera escala y la dimensión valores sociales de la segunda escala, donde existe una relación positiva y moderada. Confirmándose la hipótesis específica planteada.

La ausencia de correlación podría llamarnos la atención, sin embargo, se debe tener en cuenta que el concepto de valor no está alineado al concepto básico y tradicional, ya que el enfoque teórico de valor que se asumió para el presente estudio está en relación al desarrollo positivo adolescente. Este enfoque indica que los adolescentes poseen un potencial para que su desarrollo tanto exitoso

como saludable, se pueda consolidar e incluso ese desarrollo llevarlo de forma positiva (Gutiérrez & Gonçalves, 2013).

De ahí que el concepto de valor debe estar asociado a lo que se ha denominado, desarrollo positivo adolescente (DPA) “Positive Youth Development”, donde no es asumido como una dificultad o problema, sino más bien como un valor potencial, donde sus fortalezas deben resaltarse y desarrollarse, evitando que se etiqueten como debilidades (Raimundi, Molina, Giménez & Minichiell, 2014).

Por lo tanto, nos encontramos frente a un nuevo concepto de valor, el cual tendrá que ser considerado a la hora de evaluar los resultados obtenidos. Este nuevo enfoque nos propone que los adolescentes tienen un verdadero potencial para poder lograr sus metas y hacer y mantener una vida saludable, teniendo la capacidad de ejercer un desarrollo positivo (Gutiérrez & Gonçalves, 2013).

Sin embargo, este desarrollo positivo adolescente -por lo escrito en líneas anteriores- no se gesta sólo en la individualidad del propio adolescente, sino que también tiene elementos concomitantes que influyen y determinan su adecuado establecimiento; de ahí que Oliva et al. (2011) nos refiere que este concepto de Desarrollo Positivo Adolescente, aun cuando está referido a las competencias que apuntan a un desenvolvimiento saludable y se asocia con los recursos y activos del propio adolescente, como recursos personales; están ligados también a los recursos familiares y también los recursos escolares, los cuales se convierten en

factores fundamentales tanto como apoyo, así como recurso experiencial para la consolidación de este desarrollo positivo.

Además de estos dos aspectos (familia y escuela) que influyen de manera significativa al desarrollo positivo adolescente, existe un tercer factor que también resulta de suma importancia para este propósito, como nos lo refiere Lerner (como se citó en Calero, 2016) que este modelo enfatiza la importancia que tiene el entorno en la adquisición de capacidades y competencias de los adolescentes, la experiencia en su contexto crea las condiciones para su desarrollo personal. Entendiendo por ese contexto lo que los padres han contribuido, respecto a la elección y experiencias de sus hijos, llámese la comunidad donde viven el colegio al cual asisten, así como los amigos o amigas que se permiten tener (Oliva et al., 2011).

Respecto al tema del contexto y sus variantes de influencia Lerner, (como se citó en Calero, 2016) refieren que el modelo de desarrollo positivo adolescente enfatiza la importancia que tiene el entorno en el desarrollo de habilidades y competencias de los adolescentes, la experiencia en su contexto crea las condiciones para su desarrollo personal. Es fundamental que todo aspecto considerado como formador de valores, esté asociado al contexto socio cultural, donde desde los inicios se procure un reconocimiento y aceptación de sí mismo por parte de los miembros, los cuales, sobre esa base garanticen cualquier proceso educativo (Buxarrais y Martínez, 2009). Considerar que la prevención es suficiente para un desarrollo positivo de los adolescentes, es desconocer un factor

potencial, que se relaciona con acciones concretas para promover su propio desarrollo positivo. (Antolín et al., 2011).

Considerando el término “recursos”, para referirse a las potencialidades individuales de los adolescentes y el término “activos” como los aspectos que apoyan y sustentan el desarrollo saludable, como son la familia, escuela y comunidad y considerando que los adolescentes que presentan mayores recursos y/o activos, tendrán un mejor desarrollo saludable y positivo; Scales, Benson, Leffert y Blith (como se citó en Oliva et al., 2011) refieren que este desarrollo se podrá evidenciar a través de algunos indicadores que asegurarán la evitación de dificultades emocionales y del comportamiento, estos indicadores están relacionados con el buen desempeño escolar, las conductas involucradas en la ayuda social, cuando los jóvenes se interesan en conocer a personas fuera de su entorno, cuando tienen la disposición de cuidado y prevención de enfermedades y cuidado personal de la salud, cuando son conscientes y buscan prevenir los riesgos que se le puedan presentar, así como cuando son capaces de postergar beneficios para alcanzar otros objetivos en ese momento más importantes, cuando son capaces de sobreponerse a las dificultades y vicisitudes que se le pueden presentar.

Es importante también, considerar los aspectos que involucra cada una de las dimensiones de las dos variables que son materia de investigación en el presente estudio, por un lado, las dimensiones del clima social familiar y por el otro las dimensiones de los valores para el desarrollo positivo adolescente. La primera

dimensión del clima social familiar es *Relación*, la cual está referida a los niveles de comunicación y apoyo mutuo entre los integrantes de la familia, así como la capacidad de expresar los sentimientos, sean estos positivos o negativos; la dimensión *desarrollo* que se vincula con la seguridad, la autosuficiencia y la libre competitividad al interior de la familia, así como espacios culturales, políticos y religiosos; por último la dimensión *Estabilidad*, relacionado con la organización y estructuración que posee una familia, también la capacidad de ajustarse a procedimientos normativos previamente establecidos. (Mikulic & Cassullo, 2013).

Por otro lado, las dimensiones de los valores para el desarrollo positivo adolescente son también tres: en primer lugar los *valores sociales*, los cuales están vinculados con el servicio social, teniendo una presencia activa dentro de la comunidad, en la búsqueda de la justicia social; la segunda dimensión son los *valores personales*, donde se involucra la responsabilidad y la responsabilidad de los hechos que son motivados por nuestras conductas que se cometen, conductas sustentadas en valores y principios morales; y la última dimensión son los *valores individuales*, donde se prioriza los actos placenteros y se postergan las metas a cumplir y se prioriza la búsqueda de reconocimiento social (Antolín et al., 2011).

Este marco teórico referencial nos ayuda a ver cuáles son los parámetros que considera cada una de las dimensiones de las variables estudiadas, por ejemplo la dimensión Relación del clima social familiar no se relaciona con las dimensiones valores personales y los valores individuales, por lo que los niveles de comunicación al interior de la familia no están relacionados con la

responsabilidad y la capacidad de hacernos cargo de las cosas que hacemos, así mismo tampoco se encuentra relacionado con la priorización de los actos placenteros y la postergación de las metas; sin embargo si se encuentra en factores determinantes de las conductas disruptivas de los adolescentes Obrero (como se citó en Ríos, 2015).

Es por ello que uno de los aspectos más estudiados en la incidencia de la familia, respecto a su influencia en el desarrollo positivo adolescente, son los conflictos que se pueden producir entre los padres y los adolescentes, los cuales resultan ser frecuentes en esta etapa e informarán de la madurez con que el adolescente se desenvuelve (Oliva et al., 2011)

El trato en la comunicación adquiere una relevancia Oliva, Morago y Parra (como se citó en Oliva et al., 2011) nos reportan que uno de los aspectos que se resalta de la relación familiar como formadores de relacionado con el servicio y ayuda social, así como la necesidad de igualdad y justicia en el entorno social parece haber un vínculo entre lo que recibimos y practicamos al interior de la familia en materia de comunicación y lo que seremos capaces de dar a nuestros semejantes y nuestra sociedad.

Considerar al entorno familiar como un elemento importante en las conductas esperadas y en el desarrollo satisfactorio de sus miembros, cuando se produce una desestructura familiar, donde las pobres relaciones de afecto y comunicación, sumadas a un clima de violencia, son las condiciones que

caracterizan un hogar, entonces se convierten bienestar; es el nivel de afecto y trato con los adolescentes, donde se confirma que se establecen relaciones más íntimas con la madre y el padre y se está mejor preparado para hacer frente a las dificultades propias de la edad. Coleman y Hendry (como se citó en Barrios y Frías, 2016) en su investigación encontraron que, mientras los adolescentes tomen parte en las decisiones familiares, se hacía más viable que adoptaran las actitudes de sus progenitores en las edades posteriores.

En la misma línea Reyes-Rodríguez (2016) nos refieren que uno de los aspectos que marca la personalidad de los seres humanos, es la relación que se produce en los primeros años de la vida, por lo que se espera que los jóvenes encuentren un espacio donde se puedan expresar con libertad y sean tomados en cuenta; sabiendo que es en el núcleo familiar donde los adolescentes aprender las bases para sus relaciones interpersonales; la familia se integra con los otros sistemas, llámese escuela, instituciones sociales, etc.

Respecto a la importancia que tiene las interacciones en la familia y su influencia en los adolescentes respecto al entorno Hunter-Hernández (2015) refiere que la familia es el ambiente fundamental y primario en el que una persona permanece desde su nacimiento hasta que muere, se define como el lugar donde se aprende a relacionar con los demás, siendo la estructura más importante en el desarrollo de su vida y donde interactuará con las personas más importantes de su vida.

A partir de los resultados encontrados en esta primera dimensión familiar “Relación”, llama la atención que los aspectos de comunicación al interior de la familia no estén relacionados con los niveles asumir la responsabilidad y aceptar lo que conlleve los actos que se cometen, sin embargo cuando consideramos una muestra donde el 60% de los participantes ha vivido con uno o con ninguno de los progenitores y sólo un 39% de ellos lo ha hecho con ambos padres, marca un elemento a considerar, dado que son jóvenes que presentan problemas a nivel conductual y de adecuación; de ahí que en la muestra trabajada un 11% ha pertenecido a grupos de pandilla y un 8% ha tenido problemas con la ley; es por ello que la falta de experiencia de pertenencia a un hogar y las limitadas relaciones que en estos contextos se pueda experimentar, hacen que este activo fundamental- como lo es la familia- se vea menoscabado y se prioricen otros contextos en los cuales el adolescente se encuentre mucho más vinculado, llámese escuela y/o comunidad. De lo investigado en este aspecto González Galán, Trianes, (como se citó en Oliva et al., 2011) refieren que un factor que adquiere gran relevancia en el perfil adecuado y en la adaptación de los adolescentes, es el clima escolar.

Es así que Calero (2016) realizó una investigación sobre experiencias óptimas y autopercepciones en 399 adolescentes, los resultados indicaron que los jóvenes tienen elevados estándares de experiencia óptima en acciones fuera del ámbito escolar y donde tienen un interés personal, además son actividades que, al tener determinadas reglas, le permiten al adolescente tener control sobre el desarrollo de las mismas y además pueden tener una evaluación de su propia

conducta, después de las actividades extracurriculares otro espacio donde los adolescentes tienen experiencias óptimas son las acciones de tipo social, seguida de las acciones relacionadas los cursos, el uso de las TICs, es decir de la tecnología, tanto en la información, como en la comunicación, enfatizan que para que se produzca el efecto de la experiencia óptima, está directamente asociado con la percepción de flexibilidad y el poder sentir el control de la situación, ni muy estructurado el desafío porque le quita protagonismo y ni muy bajo el desafío porque podría provocar aburrimiento.

El entorno agradable dentro de los centros educativos, tanto para los alumnos como para los docentes, es decir un lugar adecuado para poder interactuar, compartir y experimentar de manera cotidiana, favorece el desarrollo positivo adolescente, en dos aspectos fundamentales tanto en el desempeño escolar de los estudiantes, así como la formación y optimización de su desarrollo sociopersonal. (Oliva et al. 2011)

Barrios y Frías (2015) realizaron una investigación en 250 alumnos, para evaluar los efectos de los recursos familiares y escolares en el desarrollo positivo adolescente, concluyendo que la institución familiar tiene una afectación directa al desarrollo positivo del adolescente y en el rendimiento académico; sin embargo este recurso institucional familiar, se ve influenciado por el recurso institucional escolar, asumiendo que este último tiene una relación directa y positiva con el desempeño académico así como el desarrollo positivo adolescente dadas determinadas condiciones. Así mismo se concluye que existen otros aspectos

que contribuyen al desarrollo positivo adolescente como son los índices de espiritualidad, involucramiento prosocial, identidad positiva, autodeterminación y finalmente habilidad cognitiva y entre los recursos familiares se encuentran el apoyo emocional, el apoyo instrumental y la interacción con la mamá.

Desde esta perspectiva y considerando las características de la muestra, es claro que los valores individuales van a tener el mismo efecto en cuanto a relación y dado que son valores de priorización de placer y postergación de metas, es pertinente considerar que la ausencia de una estructura de familia va a limitar esta relación y en consecuencia, los otros activos de soporte serán más influencia en estas características.

Por otro lado vemos que la dimensión Desarrollo del clima social familiar, no tiene relación con ninguna de las tres dimensiones de los valores de desarrollo positivo adolescente; esta dimensión caracterizada por la seguridad, autosuficiencia y la libre competitividad al interior de la familia, no está relacionada con el servicio social y ayuda al prójimo, ni con la responsabilidad y la capacidad de asumir lo que sus actos provoquen, finalmente tampoco se relaciona con la priorización de los actos placenteros y la postergación del logro de las metas.

Los estudios nos informan de la importancia que tiene la autonomía y la influencia de la familia en este aspecto, es por ello importante considerar la influencia de tener adolescentes autónomos, para el logro del desarrollo positivo y bienestar, Cooper, Grotevant y Condom, Grotevant y Cooper (como se citó en

Oliva et al., 2011) nos refieren que el desarrollo de la autonomía es un elemento clave al interior de la familia, pero con el considerando que, funcionan cuando los adolescentes están junto a sus padres y estos están en una constante de apoyo y motivación para el logro de su propia individualidad. Por lo que se concluye que lo que favorece el desarrollo positivo adolescente, son las experiencias en hogares con padres presentes y activos en el trabajo de ser independientes a los hijos, por lo que se espera tener adolescentes competentes socialmente y con menores problemas a nivel conductual (Oliva et al., 2011)

Llegamos a este punto de la discusión con una interrogante respecto a los datos encontrados, dado que, aunque existan otras variables conexas a la familia (escuela y social), tal como lo refieren Antolín et al. (2011) quienes nos indican que para el perfil de los valores para el desarrollo positivo adolescente se involucran, otros factores sociales con los que se tendrá que lidiar, llámese comunidad, escuela y otros referentes que configuran una influencia determinante. De ahí que el modelo de desarrollo positivo se centra en el bienestar, reconoce condiciones saludables en los adolescentes y consolida la idea que bienestar no es ausencia de enfermedad. Sin embargo, la teoría nos indica y nos refrenda la importancia de la familia en muchos de los aspectos relacionados al desarrollo positivo adolescente, siempre y cuando -diríamos- se tenga una experiencia de familia que implique una correspondencia o relación, sea esta positiva o negativa.

Por ejemplo cuando Oliva et al. (2011) nos refiere que este concepto de Desarrollo Positivo Adolescente, aun cuando está referido a las competencias que

apuntan a un desenvolvimiento saludable y se asocia con los recursos y activos del propio adolescente -como recursos personales- están ligados también a los recursos familiares y también los recursos escolares, los cuales se convierten en factores fundamentales tanto como apoyo, así como recurso de experiencia para la consolidación de este desarrollo positivo.

Desde esta perspectiva debemos analizar nuestros resultados en función de la muestra evaluada, adolescentes que se encuentran cursando sus estudios secundarios en un Centro de Educación Básica Alternativa (CEBA), tal como lo refiere el MINEDU (agosto 2019) La educación básica alternativa, está dirigida a los estudiantes que no pudieron acceder a la modalidad de la educación básica regular, esto con el propósito de que cumplan con las exigencias que otros niveles de educación le demandarán, connotan los mismos objetivos y niveles de calidad de la educación formal, caracterizando el desarrollo de competencias empresariales. A pesar de que se establecen objetivos que estén acorde con la educación básica regular, la procedencia de estos alumnos es importante de acuerdo a los reportes y fichas individuales, presentan problemas familiares, hogares disfuncionales, consumo de drogas, problemas con la disciplina, alumnos trabajadores, viven con otros familiares.

Uno de los aspectos más importantes que atañen estos datos son los referidos a la condición familiar de los estudiantes (Ver Anexo A) donde se muestra que el 60% de la muestra vive con uno de los padres o vive solo, esta condición y bajo las características mencionadas en líneas anteriores, podría

explicar los resultados obtenidos, dada la inexperiencia de la muestra, en situaciones familiares convencionales.

A esto se le debe agregar que las conductas inadecuadas que presenta un sector de los estudiantes, como, por ejemplo, el 11% de la muestra ha pertenecido o pertenece a grupos de pandillas (Ver Anexo B) por lo que el sentido de pertenencia a la familia es nulo y el adolescente adquiere nuevos referentes de guía y dirección, ajenos a la consolidación familiar que propugna el desarrollo positivo adolescente e incluso el 8% de ellos ha tenido problemas con la ley (Ver Anexo C).

Bajo esta perspectiva de análisis podemos adentrarnos en la relación de las otras variables donde la dimensión Estabilidad la cual es definida como la organización de la familia y la forma como se establece el control en su interior y la forma como sus miembros se ajustan a las normas y procesos establecidos. Es claro que si la mayoría de alumnos no ha tenido una experiencia básica de familia, no puede reconocer una relación de aquello que no ha tenido como referente, a propósito de esta afirmación Oliva, Morago y Parra (como se citó en Oliva et al., 2011) nos indican que uno de los aspectos que se resalta de la relación familiar como formadores de bienestar; es el nivel de afecto y trato con los adolescentes, donde se confirma que se establecen relaciones más íntimas con la madre y el padre y se está mejor preparado para hacer frente a las dificultades propias de la edad. De ahí que Coleman y Hendry (como se citó en Barrios y Frías, 2016) en su investigación encontraron que, mientras los adolescentes tomen parte en las

decisiones familiares, se hacía más viable que adoptaran las actitudes de sus progenitores en las edades posteriores. Con esta consideración teórica vemos que no hay relación entre la Estabilidad y las tres dimensiones de los valores para el desarrollo positivo adolescente, es decir la capacidad de organización y planificación de una familia, así como el manejarse sobre normas y principios previamente establecidos, no se vincula con los valores sociales, los valores personales y los valores individuales.

En relación a la importancia de otras instancias sociales en los valores para el desarrollo positivo adolescente, se puede observar lo planteado por Balarezo sobre un estudio realizado en Lima en el 2006 (como se citó en Anchorena, Muchotrigio, & Medina, 2016) donde muestra que estudiantes entre los 11 y 18 años, reportaron que no encuentran en los padres, ni en ningún otro grupo social, el ejemplo para replicarlos en su vida cotidiana, incluso ven como uno de los principales problemas la falta de valores.

Un estudio realizado en México, por Rosales y Espinosa (2012) reportaron que tanto las familias nucleares, extensas, o las que viven con un solo padre o aquellas que se han vuelto a constituir no es una influencia importante para definir si el clima es adecuado. Por las características de nuestra muestra donde se prioriza en su mayoría hogares disfuncionales podríamos arribar a esas conclusiones, sin embargo, el tema de pertenencia a pandillas y problemas con la ley dificultan arribar a esa conclusión; por lo que se refuerza la consideración de

una desvinculación familiar por un lado y la influencia del conglomerado social, por el otro.

Finalmente se puede colegir que este tipo de valores, como nos lo demuestran las investigaciones y estudios revisados tiene una influencia importante por parte de la familia y también rescatar lo que se ha demostrado a lo largo de la presente investigación que a la par de la familia existen factores de orden social que también ejercen influencia para el desarrollo de este tipo de valor y a su vez los aprendizajes previos tal como lo refiere Antolín (et al., 2011) al referirse a la escala de evaluación de los valores para el desarrollo positivo adolescente, donde afirman que se diseñó para la evaluación de los adolescentes en relación a la adquisición de los valores que hayan sido objetivo de procesos educativos precedentes. Por lo que a la par de la familia la escuela pudiera estar representando uno de los factores fundamentales a la hora de evaluar Desarrollo positivo adolescente, tal y como lo refiere Oliva et al. (2011) describiendo que desde la perspectiva del desarrollo positivo adolescente, la escuela se convierte en un elemento fundamental de desarrollo para el bienestar, pero sobre todo el clima escolar, el cual contribuirá de manera efectiva en el ajuste del adolescente, de ahí la importancia de crear ambientes apropiados a los estudiantes y docentes, de modo que la convivencia sea satisfactoria, cumpliendo dos de las principales funciones, las cuales son el asegurar el adecuado rendimiento académico y el desarrollo tanto social como personal de los estudiantes.

CONCLUSIONES

1. No existe relación entre el clima social familiar y los valores para el Desarrollo positivo adolescente en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana
2. Si existe relación entre la dimensión Relación del clima social familiar y la dimensión valores sociales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
3. No existe relación entre la dimensión Relación del clima social familiar y la dimensión valores personales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
4. No existe relación entre la dimensión Relación del clima social familiar y la dimensión valores individuales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
5. No existe relación entre la dimensión Desarrollo del clima social familiar y la dimensión valores sociales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
6. No existe relación entre la dimensión Desarrollo del clima social familiar y la dimensión valores personales de los valores para el desarrollo positivo

adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.

7. No existe relación entre la dimensión Desarrollo del clima social familiar y la dimensión valores individuales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
8. No existe relación entre la dimensión Estabilidad del clima social familiar y la dimensión valores sociales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
9. No existe relación entre la dimensión Estabilidad del clima social familiar y la dimensión valores personales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.
10. No existe relación entre la dimensión Estabilidad del clima social familiar y la dimensión valores individuales de los valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.

RECOMENDACIONES

1. Se recomienda estudiar los valores para el Desarrollo positivo adolescente con otras variables que involucren al contexto.
2. Ampliar la muestra a otros niveles educativos y con diversas situaciones familiares, sociales y culturales.
3. Establecer líneas de investigación respecto a los valores para el desarrollo positivo adolescente, de tal manera que nos permita entender cada vez más la dinámica y configuración de esta importante variable.
4. Desarrollar estudios psicométricos respecto a la evaluación de esta variable adaptada a nuestro medio con la finalidad de afinar su validez y confiabilidad.
5. Considerar el clima escolar como un determinante fundamental para el desarrollo positivo adolescente.
6. Promover la unidad familiar y la fluida comunicación en su interior, gestionando de manera adecuada los conflictos en procura del desarrollo de los hijos que se encuentran en pleno proceso de desarrollo.

REFERENCIAS

- Álvarez, M., Ramírez, B. Silva, A., Coffin, N. & Jiménez, M. (2009). La relación entre depresión y conflictos familiares en adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(2), 205-216. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/222751568?accountid=43847>
- Anchorena, R. G., Muchotrigo, M. G., & Medina, E. L. M. (2016). Jerarquía de valores entre estudiantes de secundaria de colegio religioso y colegio laico de lima. *Liberabit*, 22(2), 229-238. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1951023101?accountid=43847>
- Antolín, L., Oliva A., Pertegal M. & López A. (2011) Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo positivo adolescente. *Psicothema*, 23(1), 153–159. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=zbh&AN=58024346&lang=es&site=ehost-live>
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013) Un diseño de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología* 29(3), 1038-1059

Barandiaran, A. A., & Samaniego, C. M. (2013). Televisión, clima familiar y percepción de valores en adolescentes con TDA-H y adolescentes estándar/Televisión, family atmosphere and perception of values in teenagers with and without ADHD. *Revista Latina De Comunicación Social*, (68), 248-267. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1445358560?accountid=43847>

Berríos-Valenzuela, L., & Buxarrais-Estrada, M. R. (2013). Educación en valores: análisis sobre las expectativas y los valores de los adolescentes. *Educación y Educadores*, 16(2), 244–264. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=shib&db=a9h&AN=91663753&lang=es&site=ehost-live&custid=s4509042>

Calero, A. D. (2016). Actividades en la adolescencia: experiencias óptimas y autopercepciones. *Liberabit*, 22(2), 197-208. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1951022615?accountid=43847>

Cantero M., Viguer, P. & Dominguez, R. (2015). Actitudes de los jóvenes ante situaciones de agravio en el entorno familiar: Su relación con el género, la creencia religiosa y el clima social familiar. *Universitas Psychologica*, 14(3) Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1795936054?accountid=43847>

Carrasco, A., Olaz, A. & Ortiz, P. (2013). El clima familiar como factor determinante en la conformación de la empresa familiar/The family climate

as a determinant factor in the family business conformation. *Revista De Empresa Familiar*, 3(2), 17-27. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1512582060?accountid=43847>

Fernández-Berrocal, P., Berrios-Martos, M., Extremera, N., & Augusto, J. (2012). Inteligencia emocional: 22 años de avances empíricos. *Psicología Conductual*, 20(1), 5-13. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1010350606?accountid=43847>

Fuentes, M. C., Gázquez, J. J., Mercader, I., Molero, M. M., & Rubira, M. M. (2011). Rendimiento académico y conductas antisociales y delictivas en alumnos de educación secundaria obligatoria. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(3), 401-412. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/904422948?accountid=43847>

García-Moya, I., Rivera, F. & Moreno, C. (2013). Calidad de la relación entre los progenitores y sentido de coherencia en sus hijos adolescentes. El efecto de mediación de la satisfacción familiar. *Anales De Psicología*, 29(2), 482-n/a. doi:<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.2.138861>

Galván, G., Martelo, G., Torres, J., Torres, F. & Sánchez, F. (2015). Prevalencia de uso de cannabis: Perfil familiar y social de una muestra adolescente. *Psychologia: Avances De La Disciplina*, 9(2), 101-112. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1793554130?accountid=43847>

Gutiérrez, M., & Gonçalves, T. (2013). Activos para el desarrollo, ajuste escolar y bienestar subjetivo de los adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 13(3), 339-355. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1448805017?accountid=43847>

Gutiérrez, M., Santos, A. M., Sancho, P., & Galiana, L. (2013). Relaciones familiares, prácticas educativas de los padres y valores de los adolescentes angoleños. *Psychology, Society & Education*, 5(1), 59–75. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=shib&db=faa&AN=90499278&lang=es&site=ehost-live&custid=s4509042>

LÓPEZ LARROSA, S., SÁNCHEZ SOUTO, V., & RUÍZ DE ALDA, P. M. (2012). Los adolescentes y el conflicto interparental destructivo: impacto en la percepción del sistema familiar y diferencias según el tipo de familia, la edad y el sexo de los adolescentes. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1255–1262. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=shib&db=faa&AN=89129757&lang=es&site=ehost-live&custid=s4509042>

Mazzoni, C., Stelzer, F., Cervigni, M. A. & Martino, P. (2014). Impacto de la pobreza en el desarrollo cognitivo. Un análisis teórico de dos factores mediadores. *Liberabit*, 20(1), 93-100. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1950619851?accountid=43847>

Mikulic, I. y Cassullo, G. (2013), *Algunas consideraciones acerca del concepto de clima social y su evaluación*. Universidad de buenos aires. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/37956834/clima_escolar_y_su_evaluacion.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DUNIVERSIDAD_DE_BUENOS_AIRES.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20190911%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20190911T004836Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=ec374a9e35d0a35ffd57f0b15d152384e9d06e90818bb752133d72ec4865c3 - academia.edu

MINEDU (2019). *Reglamento de educación básica alternativa*. Recuperado de http://www.minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/reg2004_eba.pdf

Monge, D. C. (2015). La nueva familia y la nueva adolescencia/new family and new adolescent. *Revista De Ciencias Sociales*, vol. II, núm. 148, Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15342284001>

Moreno, D., Estévez E., Murgui, S. & Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: El rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/222749584?accountid=43847>

Navarrete Acuña, L., & Carlos Ossa, C. (2013). Estilos Parentales Y Calidad De Vida Familiar en Adolescentes Con Conductas Disruptivas. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 47–56. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=shib&db=fa&AN=88031637&lang=es&site=ehost-live&custid=s4509042>

Oliva, A., Antolín L., Pertegal, M. Ríos, M. Parra, Gómez A. y Flores, M. (2011). *Instrumentos para la evaluación de la Salud Mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven. Sevilla: Consejería de Salud de la Junta de Andalucía.* Recuperado de https://www.formajoven.org/AdminFJ/doc_recursos/201241812465364.pdf

Ortega-Barón, J., Buelga, S., & Cava, M. (2016). Influencia del clima escolar y familiar en adolescentes, víctimas de ciberacoso/The influence of school climate and family climate among adolescents victims of cyberbullying. *Comunicar*, 24(46), 57-65. doi:<http://dx.doi.org/10.3916/C46-2016-06>

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin R. (2004) *Psicología del Desarrollo*. Undécima edición, México: Mc Graw-Hill.

Pérez Fuentes, M. del C., Gázquez Linares, J. J., Molero Jurado, M. del M., Flores, F. J. S., & Barragán Martín, A. B. (2015). Valores interpersonales relacionados con el perfil de agresor y víctima en adolescentes.

International. *Journal of Psychology & Psychological Therapy*, 15(2), 229–239. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=shib&db=9h&AN=103298439&lang=es&site=ehost-live&custid=s4509042>

Reyna, C. (2012). Alcoholismo parental y desempeño social en niños: el rol mediador del clima familiar. *Liberabit*, 18(2), 117-124. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1950619717?accountid=43847>

Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., & Fernández-Zabala, A. (2015). Relaciones de la resiliencia con el autoconcepto y el apoyo social percibido en una muestra de adolescentes/relations of resilience to self-concept and perceived social support in a sample of adolescents. *Acción Psicológica*, 12(2), 1-14. doi:<http://dx.doi.org/10.5944/ap.12.2.14903>

Rosales, C. y Espinosa M. (2012) La percepción del clima familiar en adolescentes miembros de diferentes tipos de familias. Facultad de Estudios Superiores Iztacala Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Consuelo_Pina/publication/237032729_La_Percepcion_del_Clima_Familiar_en_Adolescentes_Miembros_de_Diferentes_Tipos_de_Familias/links/59dd011e0f7e9b8ebe1e7dbd/La-Percepcion-del-Clima-Familiar-en-Adolescentes-Miembros-de-Diferentes-Tipos-de-Familias.pdf

- Ruiz, D. M., López, E. E., Pérez, S. M., & Ochoa, G. M. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: El rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/222749584?accountid=43847>
- Sánchez-Núñez, M. T., & La Torre, J. M. (2012). Inteligencia emocional y clima familiar. *Psicología Conductual*, 20(1), 103-117. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1010354249?accountid=43847>
- Valdés, A., Carlos, E. & Torres, G. (2012). Diferencias en la situación socioeconómica, clima y ajuste familiar de estudiantes con y sin reportes de bullying. *Psicología Desde El Caribe*, 29(3) Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1435594445?accountid=43847>
- Valdés, A., Carlos, E., Vera, J. & Montoya, G. (2012). Propiedades psicométricas de un instrumento para medir las relaciones familiares en adolescentes intelectualmente sobresalientes¹. *Pensamiento Psicológico*, 10(1), 39-50. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1114671985?accountid=43847>
- Valdés, A. Yáñez, A. & Carlos, E. (2013). Diferencias entre subgrupos de estudiantes involucrados en el bullying: víctimas, agresores-víctimas y agresores. *Liberabit*, 19(2), 215-222. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1951022226?accountid=43847>

Vargas, W. (2019). *Propiedades psicométricas de la Escala De Valores (DPA) en estudiantes de secundaria de las Instituciones Educativas Publicas de Chimbote*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de Universidad César Vallejo.

ANEXOS

ANEXO A

Tabla 8

Distribución de la muestra de acuerdo a sus condición familiar

		Condición Familiar			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido		1	.7	.7	.7
	Ambos Padres	59	39.3	39.3	40.0
	Un Padre	67	44.7	44.7	84.7
	Ningún Padre	23	15.3	15.3	100.0
	Total	150	100.0	100.0	

ANEXO B

Tabla 9

Distribución de la muestra de acuerdo a pertenencia a grupos de pandillas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No	134	89.3	89.3	89.3
	Si	16	10.7	10.7	100.0
	Total	150	100.0	100.0	

ANEXO C

Tabla 10

Distribución de la muestra de acuerdo a problemas con la ley

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No	138	92.0	92.0	92.0
	Si	12	8.0	8.0	100.0
	Total	150	100.0	100.0	

Anexo D

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Padre/madre o tutor legal:

La presente investigación es conducida por Maycol Riquis Pardo de la Universidad San Martín de Porres. La meta de este estudio es conocer si existe relación entre el Clima Social Familiar y Los Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Las respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las respuestas, las pruebas se destruirán. Esto tomará aproximadamente 15 a 30 minutos. Además, si hubiera alguna duda sobre esta investigación, pueden hacer preguntas en cualquier momento durante la participación en ella. Igualmente, pueden retirarse de la investigación en cualquier momento sin que eso les perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante el cuestionario parecen incómodas, tienen el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Si desea que su hijo(a) participe, favor de llenar el talonario de autorización y devolver al tutor (a) del estudiante.

Maycol Riquis Pardo

He leído el documento, Comprendo las declaraciones contenidas en él, doy mi consentimiento para que mi hijo(a)....., participe en la investigación de Maycol Riquis Pardo sobre Clima Social Familiar y Los Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente en estudiantes del nivel secundario de un CEBA en Lima Metropolitana.

Nombre y Apellido del Padre/Madre/Tutor
N° de DNI:

Firma del Padre/Madre/Tutor legal

ANEXO E

ESCALA DE VALORES PARA ADOLESCENTES

Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EV-DPA)

A continuación, puntúa en una escala del 1 al 7 como son de importante para ti las siguientes situaciones. Recuerda no dejes ninguna frase sin contestar.

1 = Nada importante

2 = Poco importante

3 = Algo importante

4 = Importante

5 = Bastante importante

6 = Muy importante

7 = Lo más importante

1	Hacer las cosas lo mejor que se pueda incluso cuando se tenga que hacer algo que no gusta.	1 2 3 4 5 6 7
2	Recibir elogios de las demás personas.	1 2 3 4 5 6 7
3	Ser admirado por los demás.	1 2 3 4 5 6 7
4	Defender los derechos de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
5	Pertenecer o participar en organizaciones sociales.	1 2 3 4 5 6 7
6	Involucrarse de manera activa en los grupos, asociaciones u organizaciones a las que se pertenece.	1 2 3 4 5 6 7
7	Dedicar parte del tiempo de uno a ayudar a los demás.	1 2 3 4 5 6 7
8	Responder a las necesidades de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
9	Ser sincero con los demás.	1 2 3 4 5 6 7

10	Ayudar a asegurar un trato justo para todo el mundo.	1 2 3 4 5 6 7
11	Luchar contra las injusticias sociales.	1 2 3 4 5 6 7
12	Participar en algún grupo comprometido socialmente.	1 2 3 4 5 6 7
13	Buscar cualquier oportunidad para divertirse.	1 2 3 4 5 6 7
14	Comportarse de acuerdo con los principios en los que se cree.	1 2 3 4 5 6 7
15	Divertirse a toda costa.	1 2 3 4 5 6 7
16	Trabajar para el bienestar de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
17	Ser leal y fiel con los demás.	1 2 3 4 5 6 7
18	Ganarse la confianza de la gente siendo leal y honesto.	1 2 3 4 5 6 7
19	Que las demás personas me admiren.	1 2 3 4 5 6 7
20	No culpar a otros de nuestros errores.	1 2 3 4 5 6 7
21	Reconocer y asumir la responsabilidad cuando se ha hecho algo mal.	1 2 3 4 5 6 7
22	Defender lo que se cree aunque no sea bien visto por los demás.	1 2 3 4 5 6 7
23	Hacer cosas que resulten placenteras para uno mismo.	1 2 3 4 5 6 7
24	Actuar de acuerdo con lo que se piensa aunque no sea compartido por otros.	1 2 3 4 5 6 7

Anexo F

ESCALA DE CLIMA SOCIAL EN LA FAMILIA (FES) DE R.H. MOOS

INSTRUCCIONES:

A continuación, se le presenta una serie de frases, que usted tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia. Si usted cree que, respecto a su familia, la frase es VERDADERA o casi siempre VERDADERA marcará con una (X) en el espacio correspondiente a la V (verdadero) Si usted cree que, respecto a su familia, la frase es FALSA o casi siempre FALSA marcará con una (X) en el espacio correspondiente a la F (falso). Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsos marque la respuesta que corresponda a la mayoría. Siga el orden de la numeración que tienen las frases aquí y en la hoja de respuestas para evitar equivocaciones. Recuerde que se pretende conocer lo que piensa usted sobre su familia no intente reflejar la opinión de los demás miembros de esta.

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.	F () V ()
2. Los miembros de la familia guardan a menudo sus sentimientos para sí mismos.	F () V ()
3. En nuestra familia peleamos mucho.	F () V ()
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.	F () V ()
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.	F () V ()
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.	F () V ()
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.	F () V ()
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.	F () V ()
9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.	F () V ()
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.	F () V ()
11. Muchas veces da la impresión de que en casa solo estamos pasando el rato.	F () V ()
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.	F () V ()

13. En casa nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.	F () V ()
14. En mi familia nos esforzamos muchos para mantener la independencia de cada uno.	F () V ()
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.	F () V ()
16. Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.).	F () V ()
17. Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.	F () V ()
18. En mi casa nos rezamos en familia.	F () V ()
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.	F () V ()
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.	F () V ()
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	F () V ()
22. En mi familia es difícil "desahogarse" sin molestar a todos.	F () V ()
23. En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.	F () V ()
24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.	F () V ()
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.	F () V ()
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.	F () V ()
27. Algunos de mi familia practica habitualmente algún deporte.	F () V ()
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.	F () V ()
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.	F () V ()
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	F () V ()
31. En mi familia estamos fuertemente unidos.	F () V ()
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	F () V ()
33. Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.	F () V ()
34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.	F () V ()
35. Nosotros aceptamos que haya competencia y gane el mejor.	F () V ()
36. Nos interesan poco las actividades culturales.	F () V ()

37. Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.	F () V ()
38. No creemos en el cielo o en el infierno.	F () V ()
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.	F () V ()
40. En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.	F () V ()
41. Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.	F () V ()
42. En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hacen sin pensarlo más.	F () V ()
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.	F () V ()
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	F () V ()
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.	F () V ()
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.	F () V ()
47. En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.	F () V ()
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.	F () V ()
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	F () V ()
50. En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.	F () V ()
51. Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.	F () V ()
52. En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.	F () V ()
53. En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.	F () V ()
54. Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en si misma cuando surgen un problema.	F () V ()
55. En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.	F () V ()
56. Algunos de nosotros toca algún instrumento musical.	F () V ()
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o del colegio.	F () V ()
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.	F () V ()
59. En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios	F () V ()

y ordenados.	
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.	F () V ()
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.	F () V ()
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.	F () V ()
63. Si en mi familia hay desacuerdos, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.	F () V ()
64. Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos.	F () V ()
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.	F () V ()
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.	F () V ()
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a Cursos o Clases por afición o por interés.	F () V ()
68. En mi familia cada persona tienen ideas distintas sobre lo que es bueno.	F () V ()
69. En mi están claramente definidas las tareas de cada persona.	F () V ()
70. En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.	F () V ()
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.	F () V ()
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	F () V ()
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	F () V ()
74. En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.	F () V ()
75. "Primero es el trabajo, luego es la diversión" es una norma en mi familia.	F () V ()
76. En mi casa ver la televisión es más importante que leer.	F () V ()
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	F () V ()
78. En mi casa, leer la Biblia es algo importante.	F () V ()
79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.	F () V ()
80. En mi casa las normas son muy rígidas y tienen que cumplirse.	F () V ()
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	F () V ()
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y	F () V ()

espontaneo.	
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.	F() V()
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.	F() V()
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.	F() V()
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	F() V()
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio.	F() V()
88. En mi familia creemos que el comete una falta tendrá su castigo.	F() V()
89. En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después comer.	F() V()
90. En mi familia, uno no puede salirse con la suya.	F() V()

Anexo G

FICHA SOCIODEMOGRAFICA

Autor: Maycol Riquis Pardo

FICHA SOCIODEMOGRAFICA				
Edad:				
Sexo:				
Grado de instrucción:	SECUNDARIA			
	I	II	III	IV
	1ero – 2do	3ero	4to	5to
Condición familiar: Vive con:	Dos Padres			
	Con un solo Padre			
	Con Ninguno			
Tiempo que estudia en la institución:				
Religión:				
Asiste a una iglesia				
Pertenece algún grupo de pandilla	Si		No	
Si fuera “sí”, que grupo pertenece				
Problemas con la ley	Si		No	
Si fuera “sí”, que tipo de problema				

Nota. Elaboración propia.